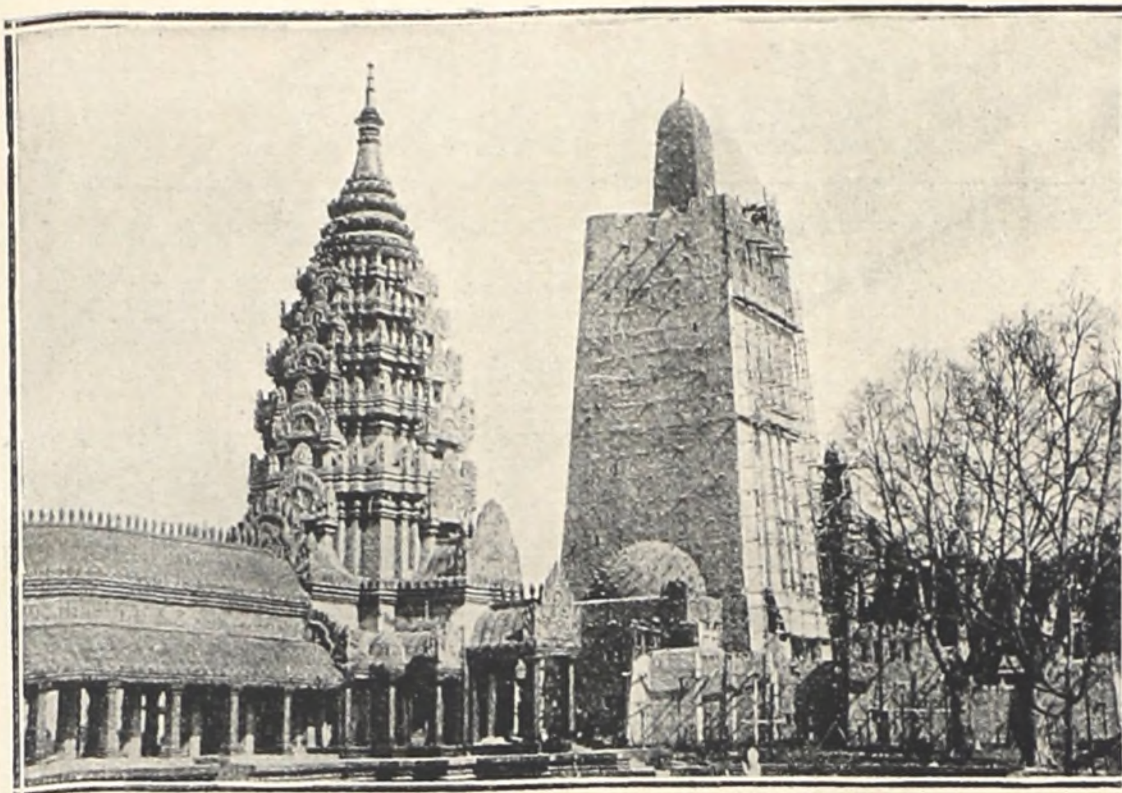
Mundo Uruguayo

ILUSTRACION SEMANAL · Año IV · Montevideo, Junio 15 de 1922 · Núm. 179 · 7 CENTESIMOS EL EJEMPLAR



Una canasta dichosa. — Lois Wilson y May Mac Avoy en cariñoso consorcio





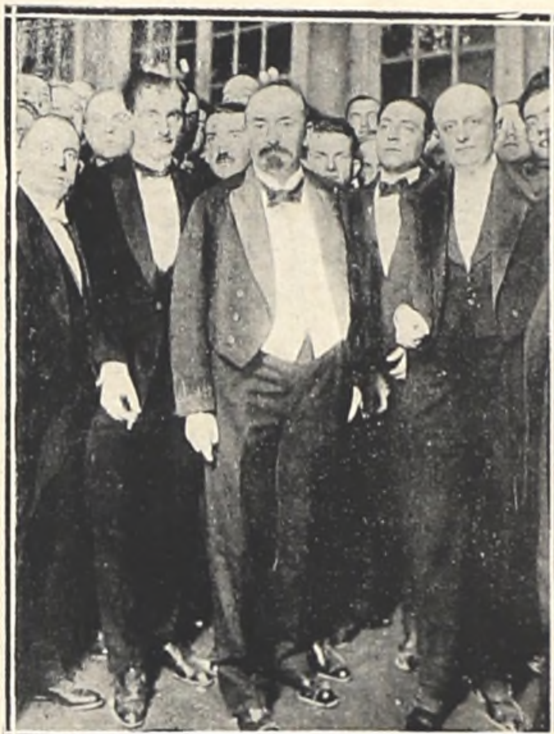
DE LA EXPOSICION COLONIAL DE MARSELLA

A la izquierda, palacio de la Indo China, copia del templo Angkor. — A la derecha Palacio del Africa Francesa del Este

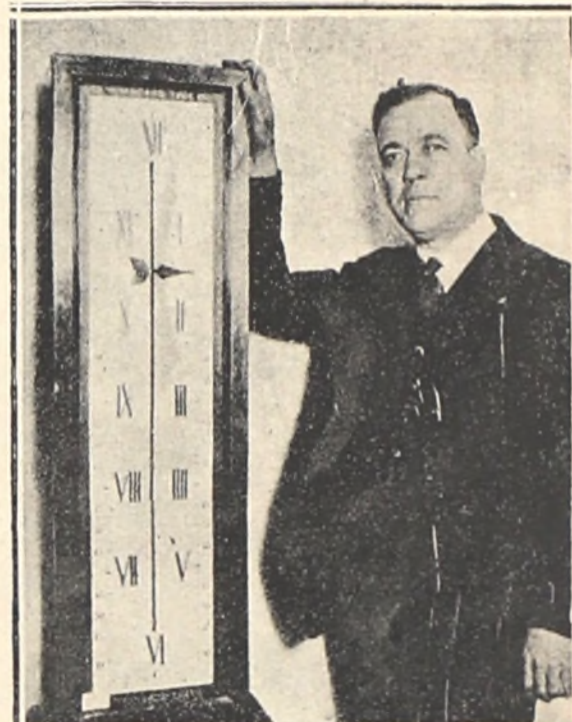
Un detalle del templo de Angkor, del Palacio de la Indochina



Gladys Croom y su compañero Captain Maxted, ejecutando en Londres la última danza importada de París



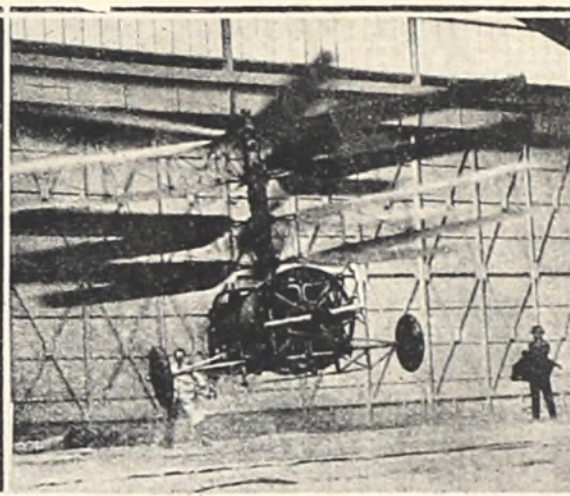
Tchitcherin, uno de los delegados del Soviet de Rusia, a la conferencia de Génova, vestido de rigurosa etiqueta y rodeado por otros delegados extranjeros a la misma conferencia



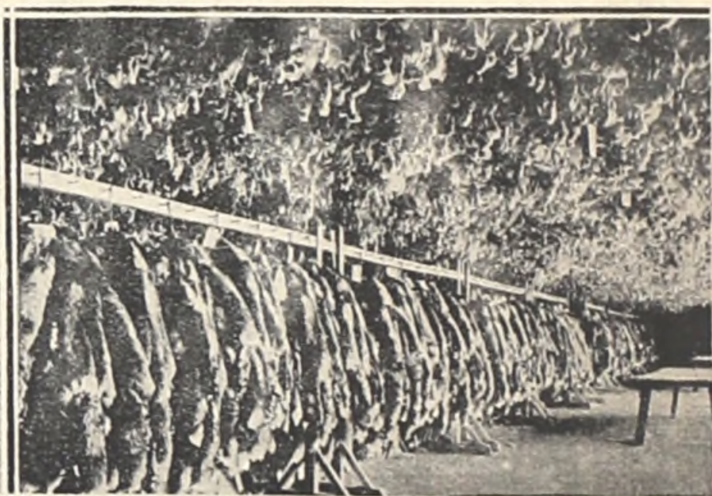
Nuevo reloj vertical que revolucionará la medida del tiempo, inventado por el americano Irving L. Thompson, quien se compromete a conectar cien cuadrantes dependientes de una sola maquinaria



El delegado francés, Mr. Barthou, a la Conferencia de Génova, reconviniendo amistosamente al primer Ministro Inglés Lloyd George, en presencia del primer Ministro de Italia, Hon Facta y del delegado inglés W. Evans



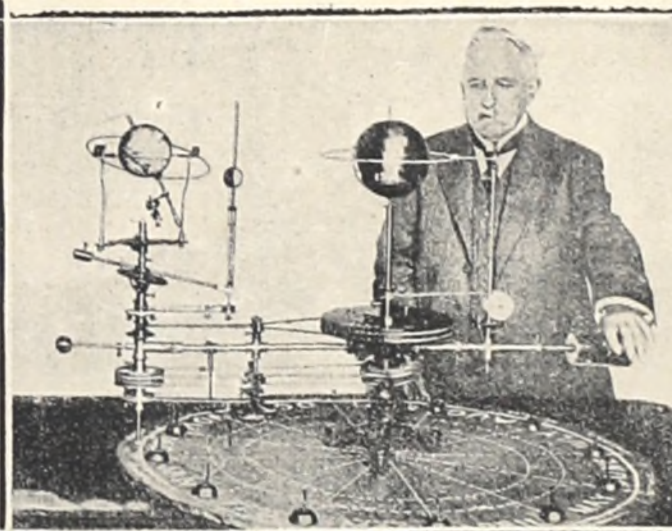
El Helicoptero "Pescara" en el Aerodromo de la Estación Experimental de Issy-Les-Moulineaux, cerca de París, levantando el vuelo a un metro de altura, guiado por su inventor el español Pescara



Parte de una gran cantidad de pieles que el gobierno de Rusia ha ofrecido en venta en el mercado de Leipzic, donde las ventas en este renglón alcanzaron la cifra de 500.000.000 de marcos



En los Angeles, Estados Unidos de Norte América, este leopardo encadenado, habilmente dirigido en el jardín zoológico, de aquella ciudad, ha demostrado tener condiciones de boxeador



Un físico americano ha inventado recientemente el aparato que reproduce nuestro grabado, con el cual se puede medir exactamente los movimientos del sol, de la luna y de la tierra



Víctor Manuel III, Rey de Italia, a bordo del dreadnought Dante Alighieri, dirigiéndose a ocupar su puesto de honor en el banquete que fué servido a los delegados a la conferencia de Génova



Semanario Ilustrado

Aparece todos los jueves
Editado por la Agencia «Publicidad»
Capurro y C.ª
Calle Juan C. Gómez 1386 — Montevideo

Precio del ejemplar........ $ 0.07
» de suscripción anual » 3.50 oro
En el extranjero suscripción anual .... » 4.00 »

Los repórters y fotógrafos de la Capital se hallan munidos de una credencial en forma, la cual debe exigirse en todos los casos.
Los originales no se devuelven, sean o no publicados.
Las colaboraciones no solicitadas, no se pagan, aunque se publiquen.

MONTEVIDEO, JUNIO 15 DE 1922

Los pasajes a Buenos Aires

Bastó que el "Río Uruguay" se retirara del tráfico marítimo entre nuestro puerto y el de la ciudad vecina, para que las poderosas compañías de navegación fluvial que ejercen el monopolio del tráfico entre ambas orillas del Plata, elevaran los pasajes establecidos hasta la fecha como la consecuencia obligada de la competencia que aquella nave impusiera en los medios de transporte hacia el vecino país. Se trata del restablecimiento de la vieja tarifa que constituyó, hasta el arrendamiento del "Río Uruguay", una traba opuesta al incremento del tráfico de pasajeros entre Montevideo y Buenos Aires y vice-versa y una dificultad de orden económico impuesta a las visitas periódicas de los habitantes de una y otra orilla.

Constituye una anomalía el hecho de que las compañías de navegación del Estuario eleven las tarifas de pasajes a límites que reputamos injustos, en los precisos momentos que todas las lujosas compañías de navegación interoceánica, en una competencia favorable a los intereses de estos países introducen rebajas sensibles para los pasajes de diversa categoría entre los grandes puertos del continente europeo y los del continente americano del sur. A juicio nuestro no existe ninguna razón que justifique la tendencia de las empresas de navegación fluvial a la elevación del precio de los pasajes, sobre todo si se tiene en cuenta los grandes beneficios que se obtuvieron, en los pasados meses del verano y aún en los primeros del otoño, para el incremento del intercambio de pasajeros entre Montevideo y Buenos Aires, con la base de tarifas reducidas, al alcance de todos los que, por razones diversas, se ven precisados a *cruzar* el río de la Plata.

Cabe ahora, ante los hechos consumados, pensar muy seriamente en restablecer la competencia en el tráfico fluvial con carácter difinitivo, colocando en el servicio entre Montevideo y Buenos Aires vapores que por su capacidad y confort puedan quebrar el monopolio de las empresas actuales, lleven ellas etiqueta argentina o uruguaya mal encubierta esta última. El Municipio, a cuyas gestiones plausibles se debe que durante los meses del verano último y los primeros del otoño se haya podido viajar, sin grandes sacrificios económicos de una a otra orilla, debe tomar buena cuenta de lo que ahora ocurre, de este inesperado aumento de tarifas para los pasajes de Buenos Aires a Montevideo y viceversa y buscar desde ya soluciones para cuando la estación propicia restablezcan a favor de nuestras playas las corrientes, paralizadas, o disminuídas hoy, del turismo veraniego. Y decimos esto, porque no siempre se tiene a manos un "Río Uruguay" que se ofrezca como víctima propiciatoria para abatir el orgullo y poner en vereda a las poderosas compañías de navegación fluvial con membrete argentino o uruguayo.

Lo que no puede ser

Nuestro país recibe del exterior, en todos los idiomas, infinito número de publicaciones ilustradas. Constituye un excelente mercado para la venta callegera de las revistas y periódicos que se editan en Buenos Aires. En los kioskos, en las librerías, en manos del canillita, el lector encuentra la revista o publicación que consulta sus gustos.

Y en todos esos impresos que invaden nuestro país desde el exterior, contribuyendo indiscutiblemente a su cultura, los anuncios sobre especialidades farmaceúticas, sobre específicos, sobre productos curativos diversos. invaden sus planas Aprobado el proyecto de ley actualmente en la orden del día de la Camara de Representantes, por el que se prohibe la inserción de anuncios relacionados con medios curativo o medicamentosos en los periódicos, diarios y revistas nacionales, ¿se habrá obtenido acaso el propósito que con ella se persigue?

¿No se dejará en manos de las empresas editoras extranjeras la divulgación de determinados productos que la ley prohibiría aquí anunciar? Se nos dirá que evitando esa anomalía se prohibiría la circulación ostensible de toda publicación extranjera que no se sujetara a los términos de nuestra ley. ¿Es esto posible? Y si así fuera ¿como podría evitarse que por correo se enviaran desde el exterior a determinadas direcciones, las revistas y publicaciones que insertaran anuncios de medios curativos o medicamentosos? Después de todo, no es posible que por incorporar a nuestra legislación una ley que ninguna circunstancia de orden moral o material reclama, se vaya contra todos aquellos elementos de cultura que necesitamos del exterior, elementos que brindan las páginas del infinito número de revistas que circulan en el país de procedencias distintas.

La ley que combatimos requiere fundamentales transformaciones para que no se torne en una ley injusta, de dudosa aplicación práctica, de efectos perjudiciales para las publicaciones del país, sin que a nadie beneficie, aun mismo a aquel gremio que más interés tiene en que se sancione.

LA ADMIRACION MUTUA DE LOS QUE SOBRESALEN EN LA SOCIEDAD



Jack Dempsey, a su llegada a París, ha sido muy admirado, al asistir a las carreras de Lonchamps, por los famosos maniquíes vivientes que a ellas concurren

DEL MOMENTO

EL HOMBRE QUE SE PARABA

Felizmente, ya no saldré más a caminar con el hombre que se paraba, el hombre con el cual nunca llegábamos al destino que nos habíamos fijado, y si llegábamos era ya con una o dos horas de atraso, tanto a almuerzos, como tertulias, biógrafos y teatros.

Tenía el sujeto la horrenda costumbre de detenerse para conversar, de modo que en cada cuadra hacíamos varios altos, pues él, prendido de los botones de mi gabán, hablaba un poquito, luego daba tres o cuatro pasos en silencio, y vuelto a su idea me detenía nuevamente, siempre valiéndose de los aludidos botones, y unas veces la completaba de un tirón, y otras a plazos, de continuo avanzando y deteniéndose.



Además, todo le llamaba la atención, edificios, vidrieras, incidentes y accidentes callejeros, y sobre todo los remates, de los cuales no se perdía ni uno, aunque nunca se le vió comprar nada, ni hacer siquiera por casualidad la más pequeña oferta.

Las vidrieras se las sabía de memoria.

—Venga, — decíame — venga para aquí que le voy a mostrar unos botincitos cosidos doble suela, a solo $ 4.50 ¿Eh? ¿Se trata o no de una pichincha?

O bien:

—En esta joyería exhibían la semana pasada dos perlas enormes, de gran precio, que llamaron mucho la atención. Acérquese para verlas.

¡Claro! A mí, con tanta parada, se me helaban los piés, y vivía siempre costipado, llena la nariz de estalactitas, y rugiendo de pecho como un león hambriento.

Pero esas eran detenciones insignificantes, de las que, por lo breves, jamás debí ocuparme.

¡La caída de un caballo. o un serio choque entre tranvías o automóviles!

Entonces había que ver la alegría de mi amigo ante el programa de estarse allí paradito media hora, refistoléandolo todo, atento a las idas y venidas de los representantes de la autoridad, las declaraciones de los promotores del lío y los comentarios del público, y en todo metiendo basa, siempre tironeándoles los botones a sus accidentales interlocutores, como tenía por costumbre hacerlo conmigo.

¿Y que diré de los incendios? Recuerdo que cuando se quemó la Aduana se fué a casa disparando, me hizo abandonar la cama y vestir en un soplo, y hasta las cinco de la mañana, calados por la lluvia, quedamos de pie, inmóviles frente a la enorme fogata, lo mismo que Napoleón ante el epopéyico brasero moscovita.

No hay en el mundo billares, mesas, ni sillas, que hayan estado tanto tiempo parados como mi amigo.

Sin embargo, aunque a ustedes les parezca imposible, en el último paseo que hace cuatro días realizamos juntos, no nos detuvimos ni un momento, en todo el largo trayecto de veinticinco o más cuadras que medían de su morada al cementerio.

Y es que el iba en calidad de muerto.

Martín Chico.

Consecuencias... lógicas

Dos amigos, paseando por Florencia, se pararon un día delante de la puerta del "Museo Egiziano" y viendo que la gente entraba libremente, sin pagar, entraron también ellos, con el solo objeto de curiosear.

Después de muchas vueltas por el Museo, fueron a dar delante de una gran vitrina en la cual se encontraba echada comodamente un momia egipcia.

Los dos amigos se miraron, en silencio, religiosamente, atónitos. Uno de ellos, rompió el embarazoso silencio y le dijo al otro en voz baja:

—Es un muerto!

—Eso es; un muerto verdadero. Y debe haber fallecido desde hace mucho tiempo; está completamente negro.

Sobre la vitrina, había sido pegada una etiqueta conteniendo esta inscripción:

1500 A. C.

que indicaba que el embalsamado se había efectuado quince siglos antes de Jesucristo.

—¿Y qué querrá decir esta inscripción?

Quién sabe!...

—Un momento... Me parece que he acertado. Este desgraciado, debe haber muerto en un accidente automóvilistico; y esta etiqueta indica el número del automóvil que lo mató...

Concurso de cuentos cortos

TRABAJOS RECIBIDOS

Para el Concurso de cuentos cortos originales abierto por MUNDO URUGUAYO se han recibido los trabajos siguientes: 'La sombra del otro", por Jaime; "La Guerra", lema Sombra y Luz; "Caridad", por Pampeana; "India", por Crónico; "Consecuencias del organismo humano"; "La empleada de la Compañía", por Fradique Manrique; "Inconstancia de mujer", por Metilotilpropilarmina; "El hipnotizador", por Allan; "¿Quien fué el culpable?", por Peruano; "Ben-Bouda-Ali y Heredina", lema Mi cuento; "La bella Irma"; "Sexos débiles", por Consejero; "Gaston e Inés"; El alba roja", por Zaid; "Una aventura".

De los trabajos recibidos han sido aceptados y se publicarán oportunamente, los que llevan por título "La sombra del otro" y "La guerra",, "Caridad" e "India". Los otros trabajos,, por no ceñirse a las bases del concurso o faltos de interés literario o de asunto, no se publicarán.

Sobre la pista

Augusto es un bebedor de primera categoría.

La otra noche un guardia civil lo encontró en la calle, medio tendido al pie de un farol, completamente borracho. Enseguida lo prendió, y apesar de sus gritos de protesta lo llevó a la comisaría.

El comisario le preguntó:

—¿Cómo se llama usted?

—Señor Comisario... déjeme ir... le garanto que no estoy borracho... no me haga llevar a la Jefatura... me remuerde la conciencia; yo tengo la culpa de haberla dejado abandonada en la calle...

Y el pobre hombre se daba fuertes golpes en la cabeza, en el pecho y murmuraba: Yo tengo la culpa... yo tengo la culpa!

Creyéndolo medio loco el comisario ordenó que lo encerraran provisoriamente en el calabozo; pero al notar la insistencia del pobre diablo en repetir lo que antes había dicho el Comisario, a quien le dió lástima, le preguntó:

—¿Pero quién ha quedado abandonada? Su mujer, su hermana?

—A lo que Augusto contestó lo más afligido:

—Pero qué mujer, ni hermana!... Es una pobre botella de vino que he dejado abandonada, allá... cerca del farol, sin siquiera haberla destapado... allá, cerca del farol...

Cosas del tranvía

¿Quién no ha fijado su atención en aquellas personas, que en tranvía, durante el trayecto, leen el diario?

He aquí algunos ejemplares de los lectores en cuestión:

Se trata de un caballero que va completamente absorto en la lectura de su diario; de pronto nota que se ha pasado del límite en el cual debía descender. Y, lo vemos levantarse, mirar a su alrededor, y largarse del tren con cara de enojado y como alma que lleva el diablo.

Otro, ávido de noticias, quiere enterarse enseguida de los encabezamientos de los artículos más importantes. Empieza desde la primer página, después abre el diario, dando elegantemente un manotón a los pasajeros que están a su lado y después de una mirada a las noticias generales, pasa enseguida a leer el artículo de fondo.

Otros, que por lo demás son bastante fastidiosos, son los que acostumbran a leer el diario mientras el tranvía va repleto de pasajeros. Obligados a llevar el diario doblado en forma y tamaño de un libro, dan de tanto en tanto, al abrirlo, con la hoja en los ojos de los más cercanos, y a cada sacudón del tranvía, casi caen encima de los que están sentados.

Otra categoría bastante antipática, por cierto, es aquella compuesta por los lectores improvisados. Usted está leyendo un artículo importante, y de pronto se da cuenta que su vecino, lo sigue a usted con la vista, o bien lee por su cuenta el diario de usted. Este género de lectura a cuatro ojos, es bastante embarazosa y ciertas veces a uno le vienen deseos de preguntar al compañero lector:

—Perdone... ¿Puedo dar vuelta la hoja? Porque en caso que usted no haya terminado todavía, podría esperar...

Cuando quieras divulgar un secreto, no tienes más que comunicarlo en confianza a un conocido.

—

Si todas las mujeres escuchasen atentamente al espejo, muchas dejarían de ser vanidosas.



La Pluma Sabia

El protagonista de este cuento era un campesinito que no tenía inteligencia extraordinaria, pero sí un corazón buenísimo.

Una mañana de invierno, que había salido a pasear por el campo, vió algo que le inspiró compasión y disgusto al mismo tiempo: un ganso pelado y desplumado, que yacía en el santo suelo medio muerto de frío.

En cuanto advirtió que le había visto Juanito (así se llamaba nuestro héroe), el ganso se asustó, quiso levantarse y volvió a caer al suelo,



poniendo al aire la única pluma que le quedaba, una lamentable pluma situada cerca de lo que debía ser la cola.

—¡No me mates, por piedad! — exclamó el pobre ganso.

—¿Y por qué te he de matar? — contestó Juanito. — Ven conmigo y yo te daré albergue y alimento para que entres en calor.

—¡Gracias, gracias!

Mientras caminaban, el ganso contó a Juanito su historia. Por un capricho, un desgraciado capricho de la Naturaleza, aquel pobre animal había venido al mundo con un cerebro admirablemente construído. Al pronto, los demás gansos de su manada se enorgullecían con aquel campeón de su raza; pero luego, mortificados por la manifiesta superioridad de aquél sobre ellos, se conjuraron para matarle. Un día, en que el enviado habló durante media hora, y dijo multitud de cosas bellas, recordando las glorias de sus antepasados y cantando un himno al futuro destino de sus muchos hermanos por el mundo, los gansos envidiosos se le echaron encima y, a picotazos y a arañazos, le dejaron medio muerto y desplumado.

Juanito, que, como hemos dicho era muy bueno, prestó al pobre ganso todos los auxilios posibles, aunque lo hizo ineficazmente, pues, al cabo de dos días, murió a consecuencia del frío, de las heridas recibidas o de todo a la vez.

El muchacho lloró sinceramente su muerte y enterró los restos del ganso, conservando su única pluma como recuerdo.

———

Una noche de aquel mismo invierno, cuando todos estaban recogidos en casa, calentándose junto al hogar, mientras contaban cuentos y comían castañas asadas, ocurrió una cosa maravillosa: Juanito había cortado la pluma del ganso, y después de mojarla en el tintero empezó a trazar garabatos en un pliego de papel. Poco a poco, la pluma empezó a correr, sin necesitar el impulso de la mano que la sostenía, y trazó letras que, al unirse, formaban palabras, con las cuales iban apareciendo en el papel versos que, al fin, constituyeron una poesía.

Juanito, que apenas sabía leer, no quiso tomarse el trabajo de descifrar aquellas líneas, y a la mañana siguiente se las dió a leer al párroco, al maestro, a las demás personas ilustradas, y todos, de completo acuerdo, declararon que aquello era una poesía estupenda.

Así fué proclamado poeta Juanito, que desde entonces era personaje obligado toda vez que había que escribir algo en verso para cualquiera ocasión solemne. El lo hacía con la mayor facilidad, pues, no tenía más que coger la pluma y el papel, trazar unos garabatos, y, en cuestión de pocos minutos, soneto hecho, y bien hecho, con frases pintorescas y conceptos inspirados.

Durante algún tiempo fué motivo de complacencia para el protagonista de este cuento aquella gloria que tan poco esfuerzo le costaba; pero luego, convencido de que la gloria no le daba de comer (¿cuántos poetas ricos habéis conocido?), decidió irse por el mundo en busca de fortuna, para lo cual cogió el hatillo de su ropa y emprendió la caminata.

Llevaba unos días andando, cuando pasó por un lugar cuyos vecinos todos estaban desesperados porque el alcalde se hallaba a punto de morir de una enfermedad tan desconocida y complicada, que ningún médico lograba entenderla. Juanito entró a ver al enfermo, y sin decir palabra le tomó el pulso, le miró la lengua, movió la cabeza gravemente a uno y otro lado, como había visto al médico de su pueblo, y, por último, pidió papel y con su maravillosa pluma extendió la receta, por cierto con admirable caligrafía.

El alcalde se curó muy pronto, y



Juanito recibió como premio cien escudos. Animado por el éxito de la primera prueba, hizo otras visitas, y escribió otras recetas, y reunió un buen capital; pero en seguida pensó en cambiar de aires para evitar que los médicos del país, que ya no ocultaban su envidia, le jugaran una mala pasada, como la de que fué víctima el ganso protegido de Juanito.

Marchóse, pues, a otra población, y a otra luego, y sucesivamente a otras muchas; pero no siempre ejercía funciones de galeno. Unas veces se presentaba como orador, y, pretextando que estaba afónico, escribía los discursos para que otro los leyera.

En otras ocasiones ejercía oficio de ingeniero, y no tenía rival para trazar planos, pues con dos rasgos de su pluma los dejaba admirablemente hechos. Probó todas las profesiones, y en todas ganó fama y dinero. Cuando sólo quería distraerse, sin que le importara ganar o no, escribía versos.

Su mayor éxito lo obtuvo en una ciudad donde, habiendo muerto el juez, se ofreció para substituirle. En una hora nada más resolvió tres procesos. El primero fué como sigue: Un pobre aldeano, que acababa de pasar una larga enfermedad, apenas se levantó del lecho, vióse apremiado por el boticario, que quería cobrar sus honorarios inmediatamente. El campesino, que no se negaba a satisfacer la remuneración exigida, solicitaba un plazo para trabajar y ganar dinero necesario; pero el boticario no atendía razones, pues, según él afirmaba, el aldeano le debía más que el dinero reclamado, pues le era deudor de la vida.

La sentencia (extendida con la famosa pluma) fué clara y sencilla: por ella se obligaba al demandado a restituir el beneficio recibido, esto es, a pagar todas las medicinas que el boticario necesitare cuando éste se encontrase en peligro de muerte.

La segunda causa era entre un sastre y un señorón acaudalado, pero soberbio y exigente. El sastre había pretendido cobrarle una cuenta, y, en vez de lograrlo, oyó decir a su cliente en tono de amenaza e indicando sus mastines: "Si no te marchas para no volver más, te haré comer vivo".

El juez, Juanito, le cogió la palabra, condenando al señorón a mantener al sastre mientras viviese.

El tercer proceso era más complicado. Un hombre se había caído de una encina, y no se había matado por milagro, o mejor dicho, por su suerte, pues al pie del árbol estaba durmiendo un pastor, sobre el cual cayó, produciéndole algún daño. Curado al poco tiempo, el pastor exigía una crecida indemnización a aquel hombre, que no poseía ni un céntimo. Baste decir, para dar idea de su escasez de recursos, que había subido a la encina de la cual se cayó para comer bellotas, a falta de otro alimento.

La sentencia de Juan fué que el pastor se subiera a la encina y se dejase caer sobre el demandado, y si no se atrevía a hacer la prueba, se entendía que renunciaba a sus pretensiones.

Todos convinieron en que nunca se había juzgado con tanta justicia, y así se hizo célebre Juan como juez.

El rey de aquel Estado oyó contar las maravillas de Juan, quiso conocerle, le llamó, y cuando le hubo visto, fundándose en lo bien que escribía y en lo poco que hablaba, le juzgó un pozo de ciencia, y, como no tenía hijos, le nombró sucesor suyo.

Cuando murió el rey, Juan ocupó el trono, y fué el mejor y más prudente de los monarcas de su tiempo, pues cuanto tenía que decir, disponer u ordenar lo escribía, y esto era considerado por todos como prueba de su prudencia y su sabiduría.

De este modo, rodeado de la estimación y el afecto general, vivió muchos años nuestro héroe, y poco antes de morir, el sapientísimo rey



ya no pudo guardar el secreto de su sabiduría y se lo confió en el mayor secreto a su mayordomo el cual, encomendando la mayor reserva, se lo dijo al escudero; éste, al jefe de cocina; el jefe de cocina, a su mujer; la mujer, a una comadre, y la comadre, a todas las demás; pero siempre reservadísimamente.

Al morir Juan, la famosa pluma estaba ya desgastada de tal modo, que no era posible escribir con ella. Deseosa de encontrar una parecida, la gente se dedicó a perseguir y desplumar gansos; pero todo fué inútil. Aquellas plumas no escribían más que gansadas.

Andando el tiempo, se fabricaron plumas de muchas clases, y las hubo de acero, de cristal, de aluminio y hasta de oro; pero todas adolecían del mismo defecto original; todas tenían alma de ganso. Por esto, los que se ponen a escribir sin pensar antes, y emborronan cuartillas y más cuartillas esperando que les salga bien hecho, no suelen decir más que insensateces.

Dino Provenzali.

Cuanto más perfectas sean las mujeres, más lo seremos también nosotros los hombres. De la cultura mental de las mujeres depende nuestra misma sabiduría y es por medio de las mujeres que la Naturaleza escribe en nuestros corazones.

LOS RICOS

(Sainete rápido)

En la calle de la Beneficencia, frente a la de la Palma, y al pie de los muros alabeados del viejo Hospicio, hay una parada de carros.

Se ven en ocasiones ocho, diez, doce carritos en una ringla formada por turno escrupuloso.

Ellos asisten en sus menesteres accidentales de transporte a la varia e inquieta vida cortesana.

Llevan equipajes a las estaciones, trasladan el mísero ajuar de una humilde familia de un extremo a otro de Madrid, acarrean partidas de aceite, cargas de verduras, materiales de construcción...

Escuálidas caballerías, con míseros atalajes, tiran de estos destartalados carritos. Las pobres bestias, humillada la paciente cabeza o con el saco del pienso atado a la frontalera, aguardan para arrancar el clásico "Riaaa, *Coronela*...", "Huesque, *Generala*...". Siempre una alta graduación.

En tanto, los carreteros, con los látigos colgados de los hombros, formando pequeños grupos, charlan a la sombra, apoyados en la pared de la casa frontera u orilla de la taberna más próxima, en espera de la solicitud de sus servicios.

En uno de estos grupos, una tarde de verano, a la hora de la siesta, se discute. Llevan la voz cantante Paulino el *Morros* y Serapio el *Gurriato*. Los demás subrayan, comentan, excitando a los interlocutores.

La discusión es viva, agria, enconada, como corresponde a un calor fuerte y a una digestión pesada, ácida.

Serapio. — ¡Maldita siá...! ¡A mí, de qué...! Dí tú, ¡me caso en la brisca...!, que tuviese yo el Poder en mis manos cinco horitas naa más, y que me hicían papilla si quedaba un rico pa contarlo.

Paulino. — Pero ¿qué te han hecho los ricos?

Serapio. — Robarme.

Paulino. — !A ti!

Serapio. — A mí y a toos los pobres. ¡Y que no me iba yo a hartar de machacar cabezas!

Paulino. — De ajo.

Serapio. — De ajo y de too ladrón al que le cogiese arriba de cincuenta duros en el bolsillo... Que el que guarda más de lo que *nesecita,* se lo roba a los menesterosos.

Paulino. — *¡Gurriato,* eres más negao que una galga!

Serapio. — Lo que soy yo es que un tío que, con libertá y una navajita barbera en la mano, ibas tú a ver justicia en el mundo.

Paulino. — Pero ven aquí, so troncho... Lo primero, hay que razonar, que el que razona, barbariza.

Serapio. — Pero ¿es que yo no razono...? Porque niégame lo mío, ¿toos los hombres no semos iguales?

Paulino. — Según en qué.

Serapio. — En todo. Semos igualmente de carne y hueso, con ojos, corazón, boca... A toos nos gusta lo bueno... Pues ¿por qué lo tiene el tio marqués ese de la esquina y no lo tengo yo? Que me s'aclare el punto.

Paulino. — Hombre, precisamente, por allí va la contestación. Fíjate en aquel jorobeta que sale del estanco. ¿Por qué andas tú derecho y a él l'han jorobao?

Serapio. — Hombre, porque él ha nacío con la *coluna* rota.

Paulino. — Y tú has nacío con un celebro que es una brecolera, y por eso no sirves más que pa arrear un carro.

Serapio. — Eso...

Paulino. — Eso es una verdá como una sandía. ¿U es que te figuras que eres pobre porque cuando naciste te pusieron un letrero en la espalda diciendo: "No darle dinero a este sujeto"? Tú no ganas más porque tiés una cabeza que es un adoquín con greñas.

Serapio. — Pué que te pienses que llevas tú una *jografía* debajo e la gorra.

Paulino. —Llevo cuatro canas experimetás y una mijita de sentido, y doy mis razones, lo que tú, no. Porvamos a argumentar buenamente, que no hace falta ponerse por las nubes pa las cosas.

Serapio. — Venga.

Paulino. — ¿Qué era el Sr. Pelegrín, dueño de los carros que llevamos nosotros, antes de ser patrono?

Serapio. — Carretero.

Paulino. — Como tú y como yo. ¿no es eso?

Serapio. — Igualitamente.

Paulino. — ¿Y no tié ahora, un hotel en Pozuelo, que l'ha costao lo menos seis mil pesetas, con unos árboles que te tiendes a la sombra y te cubre casi la metá é la cabeza...? ¿No anda por ahí con una bicicleta mecánica de esas con zapatilla al lao, que el otro día le ví que llevaba dentro de la alpargata una socia que rompía las hostilidades de guapa que era...? ¿Y no luce un anillo, en no me recuerdo qué dedo, con una piedra que si te la tira te escalabra...? Pues, habiendo empezao como nosotros, ¿por qué él se ha hecho rico y nosotros nó?

Serapio.—¡Porque ha tenío suerte.

Paulion. — ¡Porque ha tenío... pepinillos en conserva, miá éste! Que ha trabajao de día y de noche, y que ha sío vivo y que ha sabío arriesgar a la ventura de un negocio las cuatro pesetas que tenía ahorrás.

Serapio. — ¿Y eso no es suerte?

Paulino. — Eso es trabajo y sabiduría pa las cosas y voluntá y agallas.

Serapio. — Que no me convences, Paulino. Las fortunas se hacen robando, naa más.

Paulino. — ¿Y por qué no robas tú?

Serapio. — Porque no sé.

Paulino. — Pues si no sabes ganarlo trabajando y no lo sabes robar, te jorobas, como yo, y callas.

Serapio. — Pero, ¡me caso en la brisca!, ¿es qué voy a ver yo callao como un choto que haiga tanto pobre en la miseria, sin pan pa sus hijos, sin brigo en invierno, sin disfrutar en la vida de lo que se dice naa de naa..., y viendo que a cuatro pillos indecentes y vagos les sobra too, y se divierten y triunfan, y no son pa remediar lo más mínimo de un pobre...?

Paulino. — Hombre, no exageres...

Serapio. — Ni una sed de agua te da un rico pa que no te mueras..., que eso no me lo niega a mí ni el Verbo.

Paulino. — ¿Qué no?

Serapio. — No, señor... ¡Qué leñe!

Paulino. — (*Con viveza.*) Bueno, vamos a ver: ¿Ande tiés tus chicos?

Serapio. — En una escuela.

Paulino. — ¿Qué te cobran por ella?

Serapio. — Están de gratis.

Paulino. — ¿Quién te los mantiene?

Serapio. — La cantina escolar. ¡Pocas gracias que no me los mantuviesen!

Paulino. — ¿Y dónde está tu chica?

Serapio. — Se l'han llevao a los baños de mar, en una colonia de esas que dicen pa raquíticos... ¡Qué menos puén hacer!

Paulino. — Y dónde estuvo tu mujer este invierno pa que la curasen de la vista?

Serapio. — En un sanatorio del Patronato de señoras.

Paulino. — ¿Y que te han llevao por curártela, mantenértela y vestírtela?

Serapio. — ¿Qué me van a llevar...? Tién obligación. Pa eso soy un pobre.

Paulino. — Claro que tién obligación; pues por eso lo hacen; pero tú también tiés obligación de ser agradecido y no negar la verdad; porque tú te comerás toos los hígados de rico que te dé la gana; pero, a los postres, tiés que reconocer que te curan a una hija, te educan dos y l'han devuelto la vista a tu señora.

Serapio. — ¡Pamplinas...! Pa tenernos medio calloos a los pobres... Pero lo que veo es que mientras yo estoy en mi casa sufriendo, ellos bien gozan.

Paulino. — Pero ¿qué es lo que quieres, que la aristocracia no vaya al teatro cuando tú te acatarras...? ¡Hombre, Gurriato, argumentas como una *tenaja.*

Serapio. — ¡A tí lo que te sucede, Paulino, es que eres un asalariao de la burguesía y un borrego indecente, como otros tantos!

Paulino. — Anda, que te quiten pipas...

Serapio. — Y naa más.

Paulino. — Yo soy más hombre que tú en toos terrenos, y exigiría a los ricos, y al Papa que fuese, que en lo que sea de razón me se haga justicia. Pero no me voy, como tú, por los cerros de Ubeda, y veo que las cosas del mundo las tenemos que arreglar toos, altos y bajos, y consecuente a ello hago lo mío.

Serapio. — ¿Y qué es lo tuyo?

Paulino. — Vivir honradamente y trabajar con alegría. Y ni no, miá mi casa. Allí trabaja hasta el jilguero, que lo hemos domesticao, y si quié comer tieé que subir a la percha con el pico el pocillo de los cañamones.

Serapio. — ¡También son ganas de molestar a un pájaro!

Paulino. — ¡Que se chinche! Porque lo mismo hacemos toos. La Sebastiana, mi señora, que lo es tuya...

Serapio. — Está muy bien empleada.

Paulino. — Hablo en el buen sentido... Se pasa la tarde en Recoletos vendiendo globos, carracas y juguetería infantil. Mi Eleuterio, que cumple en Marzo diez y ocho, elabora jaulas pa grillos, habiendo sido premiao en varias exposiciones internacionales y extranjeras.

Serapio. — Y los grillos también le debían de premiar, porque se escapan toos. Al menos, de la que yo le compré.

Paulino. — Mi chica cose prendas pa tropa, y al pequeño lo tengo de botones en una oficina, donde me lo llevan con un traje colorao precioso.

Serapio. — Como que caa vez que me lo encuentro me recuerda la sobreasá de Mallorca.

Paulino. — Y servidorito..., pues ya me ves, trajinando con el carro. Total, que toos arrimamos el hombro, y que al cabo é la la semana se saca pal *piri* y toavía, cuando llega un domingo por la tarde, pues nos damos el lujo de irnos de parranda a la Moncloa, y así que se va haciendo noche, nos sentamos a la fresca debajo un pino, nos comemos una tortilla y una ensalá é lechuga, viendo salir la lunita, y tan ricamente. Luego, a casa, y al otro dia, al trabajo... y tan contentos.

Serapio. — (*Con rabia.*) ¡Contentos!

Paulino. — Contentos. Ande no hay hambre no hay odio.

Serapio. — ¡Maldita sea...! ¡Me da asco oirte...

Paulino. — ¿A mí...? ¿Por qué?

Serapio. — Porque tú y toos los que piensan como tú sois una recua de burros indecorosos, que estáis retrasando el día de la redención obrera...: el día glorioso en que se proclame que la propiedaz es un robo y que too tié que ser de toos y que hay que repartirlo.

Paulino. — ¡Pero es que, por un por si acaso, si tú fuás rico...!

Serapio. — ¡Si yo fuera rico...!, ¡me caso en la brisca...! ¿Sabes tú lo que yo haría si fuá rico?

Paulino. — ¿Qué harías?

Serapio. — Pues coger too mi dinero..., ¡todo!, y decir; ¿Cuántos millones tengo? ¿Treinta, cuarenta...? Pues me apartaba ocho pesetas diarias pal plato, y too lo demás, a repartirlo entre los pobres. ¿Que a ti te falta calzao?; pues unas botas. ¿Que la Sebastiana no tié abrigo?; pues un mantón. ¿Que allí no comen?; un diario pa la compra. ¿Que allí hay un enfermo?; medicinas... Y no habría hambre, ni frío, ni miseria, ni necesidá, ni nada... Yo lo daría too, yo lo repartiría too, y cuando ya viese que con lo mío se habrían remediao toos los pobres... (*Interrumpiéndose.*) ¿Oye, qué hace aquél?

Paulino. — Es Nicanor, que no sé lo que busca en la bolsa de tu carro.

Serapio. — (*En voz alta a Nicanor.*) Oye, tú, ¿qué buscas ahí?

Nicanor. — Naa, que por no interrumpirte no te he pedío permiso; pero es que no tengo tabaco, y, como tú tiés aquí una cajetilla sin empezar, te iba a tomar un cigarro.

Serapio. — (*Indignado.*) Pues tómaselo a tu respetable agüelo, si te es lo mismo. ¡Vaya una frescura!

Nicanor. — Hombre, es que como no tengo tabaco...

Serapio. — Pues te fumas el dedo. Suelta el cigarro...

Nicanor. — Pero, señor, por un pitillo...

Serapio. — Ni por uno ni por medio. Lo mío es pa mí, y el que quiera echar humo, que le prendan fuego.

Nicanor. — ¡Amos, pero estáis oyendo a este boceras...!

Serapio. — ¡Boceras...! Y tú eres un gorrón indecente.

Nicanor. — Y tú, un...

La frase que queda en el aire, bastante molesta por cierto para la señora del interesado, es como la espita, que da paso a un chorro de insultos, blasfemias, golpes...

Aquel trozo de acera, durante unos minutos, no tiene nada que envidiar a ningún frente de batalla. La toma de Lemberg fué una pequeña discusión comparada con el zipizape que arman aquellos energúmenos.

Por fin, el buen *Gurriato,* al que interrumpieron cuando estaba repartiendo sus cuarenta millones, recoge su pitillo, se limpia de sangre las narices, monta en su carro y se va blasfemando.

Paulino. — (*Viéndole ir, sonríe irónicamente y hace este sencillo, este pequeño comentario.*) ¡Si este pobre fuera rico, pobres pobres...!

Carlos Arniches

CURIOSIDAD



Reforzando la fauna pesquera de Francia con peces jóvenes traído del mar del norte. Nuestro grabado representa el momento en que los peces traídos en unos recipientes hechos al propósito, desde el norte de Europa, son arrojados a las aguas del Sena.

EL PANDA



El Panda, primer animalito de su especie, que ha sido llevado desde su tierra natal, el Himalaya, a New York.

Notas científicas

Lo que se dice del iodo como remedio contra la debilidad

Es muy frecuente oir hablar del iodo como medicamento para muchas enfermedades; se dice que es bueno para la sangre, contra la debilidad, para los niños, para los ancianos, etc. Esto indudablemente tiene su fundamento científico. Los médicos han recomendado siempre el iodo en distintas formas y hoy lo hacen más que nunca pues ha sido tan perfeccionado, que en Alemania por ejemplo, se usa corrientemente el iodo viotónico o iodo orgánico para el tratamiento de la debilidad, anemia, falta de fuerzas, etc.

Es el verdadero remedio de las familias que lo toman lo mismo los niños que los ancianos y que se puede usar en todas las épocas del año. Hoy es fácil conseguir el iodo viotónico en todos los paises, pues es de fama mundial.

CENSORES COMO HAY MUCHOS

—¿Qué le ha parecido a Vd. mi comedia? decía un joven literato al pedante Miguel, encargado de su censura.

—Me ha parecido tan mal, contestó insolentemente el bableca, que no me he tomado el trabajo de leer siquiera el título.

—Hay una diferencia en las obras de los dos, contestó el joven.

—¿Y cuál es?

—Que las mías le han parecido a Vd. malas antes de principiar a leerlas, y las de Vd. las principié a leer un día en que quise suicidarme, y encontré que este género de muerte era insufrible.

RECETA PARA SER AGRADABLE

¿Quereis conocer en pocas palabras el arte de agradar en el mundo y de dar gusto en la conversación? Hedlo aquí:

No habléis jamás de vosotros ni de vuestras cosas.

Escuchad sin interrumpir jamás a los que hablan, aunque hablen de ellos mismos.

Después de ésto, medid vuestras fuerzas para hablar y escoged tiempo y asunto.

Escuchad a los sabios, y con ellos sed parcos en vuestras palabras.

Hablad cosas serias con los hombres sensatos.

Sed prudente y sufrido con los necios.

Hablad bagatelas con las mujeres de buen humor.

Ved solo en todos lo que haya en ellos de bueno.

Haced la vista gorda para sus defectos.

Tened, en fin, presente que vivís en sociedad, no por nosotros sino para complacer a los demás.

Si no tenéis valor para observar esta conducta, si os repugna, dejad el campo y retiraos.

BUENA RESPUESTA

Un oficial, amigo íntimo del príncipe de Orange, al ir a emprender al ejército una repentina, le rogó encarecidamente, que le dijese en confianza el punto adonde se dirigían.

—¿Me guardaréis el secreto? preguntó el príncipe.

—Os juro que soy incapaz de faltar a la confianza que hagáis de mí.

—Así lo creo. Pero decidme, si vos poseéis el don de poder guardar un secreto ¿creéis que Dios me haya negado esta gracia?

ALCALDE NADA TONTO

El alcalde de un pueblo famoso por su feria de burros, fué comisionado por el ayuntamiento para arengar a Enrique IV. El alcalde no era tonto, pero su arenga pareció pesada a los cortesanos, y uno de ellos, por entretener al Rey, burlándose del lugareño, le dijo:

¿Tendréis la bondad de decirme que precio llevan los burros en la feria de este año?

El Rey se sonrió, el alcalde conoció el papel que se le quería hacer representar, y mirando con desprecio de pies a cabeza al insolente preguntador, le contestó:

—Cuando son de nuestro pelo y de nuestra talla, os aseguro, señor, que nadie quiere, aunque se ofrezcan a precio muy bajo.


PEÑA-PLATA
1920
Jazmin
Polvo graseoso de Leichner
POLVO GRASEOSO
DE
LEICHNER



CARMELITA DELGADO



Simpática tonadillera que desde hace más de una semana hace las delicias del público que concurre todas las noches al Artigas

Belleza Española y Belleza Inglesa



Estas dos hermosas artistas, representan la belleza hispánica y la belleza anglo-sajona, en una revista estrenada no hace mucho en uno de los teatros de Variedades de Londres

LA DANZA DE LAS ALFOMBRAS DE PERSIA



Una bailarina francesa ideadora de esta danza, recientemente estrenada en París, ha gastado veinte mil pesos en confeccionarse el traje que reproduce nuestro grabado el cual según parece está hecho con tapices persas auténticos.

J. Joaquín Nin

Joaquín Nin, eximio pianista y músico de refinada cultura, nacido en la Habana el 29 de Setiembre de 1893, es actualmente uno de los concertistas más interesantes y que más justo renombre han alcanzado debido a su excepcional talento y a su cultura adquirida en virtud de un estudio constante de su arte y de toda noción que pudiera guardar la más remota relación con el mismo.

Sus éxitos como pianista han sido grandes en Alemania, Dinamarca, Francia, Bélgica, Suiza, Hungría, España, Austria, Cuba e Inglaterra; fué profesor de la Schola Cantorum de París y de la Nueva Universidad de Bruselas, y ha publicado también dos libros notabilísimos en los cuales hace gala de gran originalidad en las ideas y de completa cultura: "Por el arte" e "Ideas y Comentarios".

Como pianista, distínguese J. Joaquín Nin por el sentido rítmico, la potencia sonora, la belleza del estilo y un virtuosismo elegante y sobrio.

He ahí el juicio que Nin merece al famoso crítico belga G. Jean Aubry: "Es necesario ver a Joaquín Nin interpretando a algún maestro antiguo. Su marmoreo rostro no revela nada exterior, ningún gesto excesivo para atraer materialmente la atención del oyente; todo se concentra en el interior. Detrás de su máscara inmóvil se siente vibrar el respeto y la pasión del intérprete que se esfuerza en revelar, auténtica, sensible y bella, la página legada por el genio. Basta ver a Joaquín Nin en el piano para apreciar como comprende su rol y la grandeza de su deber".

Estas palabras de Aubry son el mejor elogio del eminente pianista.

Joaquín Nin actuará con el célebre Cuarteto de cuerdas Le Feuve y con el no menos famoso Cuarteto Vocal Villot, en el próximo mes de Agosto, en el teatro Albéniz.

PARA LA MUJER

En el teatro llama la atención la belleza de nuestras niñas, cuyos ojos son incomparables. Lástima que, observándolas a la discreta luz de la sala, según la opinión de un personaje extranjero que se halla entre nosotros, solamente muy pocas pueden ostentar escotes y brazos cándidos, incomparable hechizo que cautiva al sexo fuerte. Sin embargo, si todas conocieran un sencillo procedimiento que con tanto éxito usan nuestras hermanas las francesas, todas podrían poseer el encanto de un cutis de nieve. Se trata de mezclar en un frasco una copa de agua de rosas, dos cucharaditas de glicerina, una cucharada de agua colonia y el contenido de una cajita de SAVILIA PORFIRIZADA. Aplicando con constancia esta preparación, sobre la parte que se desea aclarar, el deseo de poseer una tez cándida, se vuelve deliciosa realidad. La SAVILIA PORFIRIZADA se vende en todas las farmacias en su envase original.



UNA ACLARACION

En el número 174 de "Mundo Uruguayo" y en la sección Teatros, publicamos transcrita de una revista norteamericana el retrato de una bella actriz diciendo, porque así lo expresaba el original que era la hija del almirante Von Tirpitz. En uno de los últimos números de la revista alemana "Dic Dame", nos encontramos con la misma fotografía, pero esta vez no aparece la artista como hija del almirante alemán, sino con su verdadero nombre, Clotilde Von Derk, bailarina prestigiosa, casada con el bailarín ruso Sackaroff. Hacemos esta salvedad en honor a la seriedad informativa de nuestra revista.

LAS APARIENCIAS ENGAÑAN

Varios mozalvetes quisieron burlarse de un labrador, a quien por su aspecto rústico juzgaron muy tosco, y chanceándose con él, le dijeron.

—¿Sabes silbar?

Respondió que sí, y empezó a hacerlo, pero en tono bajo.

Los burlones le dijeron:

—¿Por qué no silbas alto?

—Porque cuando están cerca las bestias, respondió él, acostumbro siempre a silbar bajo. Apártense Vds. y yo silbaré fuerte.

CUMPLIO SU PROMESA

Un abogado ofreció a cierto hombre, acusado de falsario, sacarle de su apuro tan blanco como la nieve. Lisonjeado el reo con aquella esperanza, daba al abogado cuanto dinero le pedía. El infeliz, no obstante, fué sentenciado a salir públicamente en camisa: y encontrándose con el abogado, le dijo:

—Me habéis engañado con vuestras ofertas.

—No hay tal, repuso el abogado, porque habéis salido en camisa, y de consiguiente, blanco como la nieve.

—

Muy superior a la caridad que consiste en dar, es la que consiste en comprender y soportar las humanas flaquezas.

—

La verdad a medias es el peor de los errores.

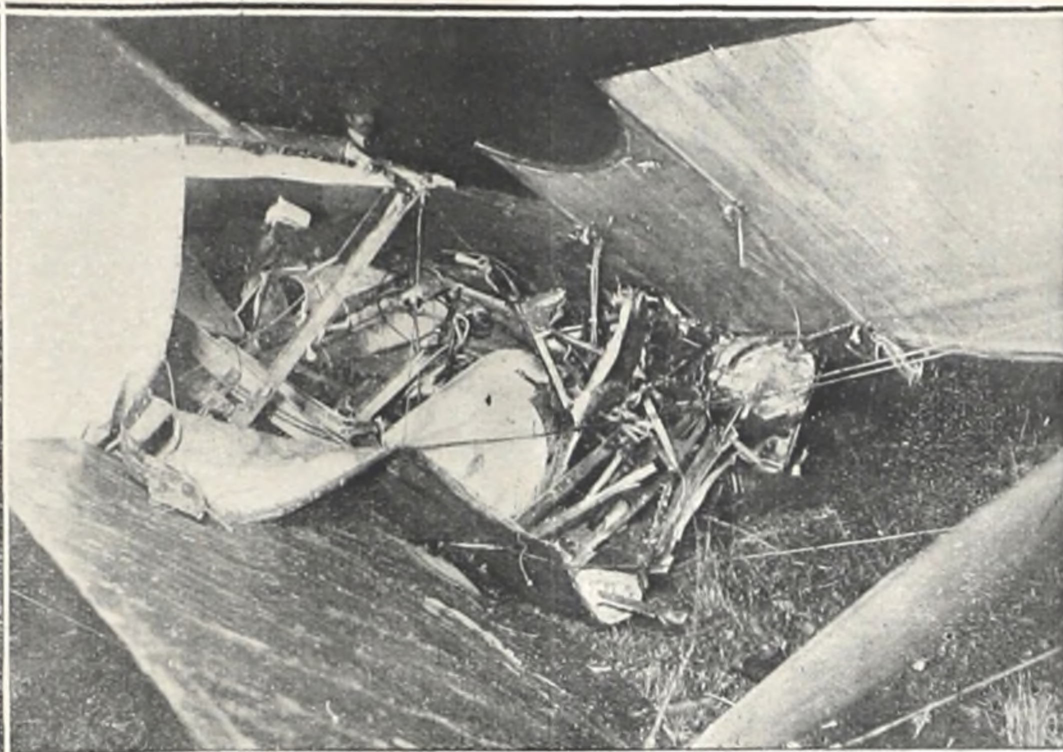
Cabelleras onduladas

Pocas personas saben que el stallax puede ser usado como shampoo, y que es mucho mejor para este propósito que cualquier otra substancia. Tiene una natural afinidad con el cabello, dejándolo lustroso, aterciopelado y pronunciadamente ondulado. Una cucharadita de las de café llena de stallax granulado, disuelta en una taza de agua caliente, es más que suficiente para el objeto. El stallax legítimo se vende en las farmacias, sólo en paquetes sellados, conteniendo una cantidad suficiente para hacer de veinticinco a treinta shampoo. La brillantez que confiere al cabello es completamente inimitable e indescriptible.

EL FATAL ACCIDENTE DE AVIACION DE MELILLA



Angel Adami que tripulaba el aparato y que resultó gravemente herido



Parte anterior del fuselage mostrando el sitio de los pilotos completamente destrozado



Raúl W. Straumann que también tripulaba el aparato y que resultó muerto

DE ACTUALIDAD



Fiesta infantil realizada en el hogar de los esposos Scande Piaggio, conmemorando el cumpleaños de su hijita Pachocha



Festival de box realizado en la Academia Uruguaya con motivo de realizarse proximamente los Campeonatos Nacionales de box

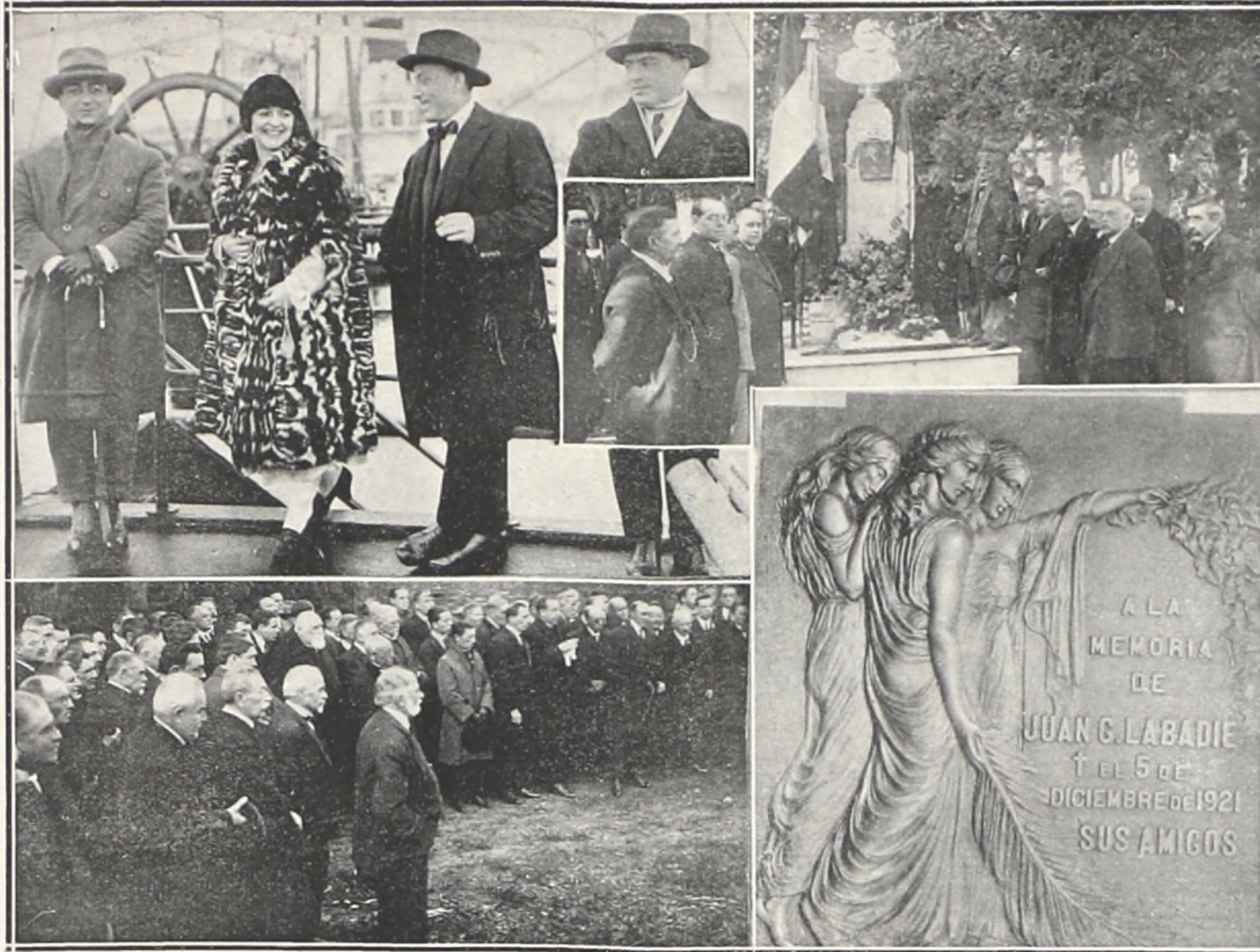


El tenor cómico Italo Marchiesi Gravio, a su paso por Montevideo con destino a Buenos Aires



Nenuca Mac Coll Ferreiro

DE ACTUA...



1 — Natividad Alvarez, "La Bilbainita", acompañada del señor Luis Nebbia, violinista Carlos Pessino y pianista Roberto Lettes, momentos antes de desembarcar en nuestro Puerto. 2 — Homenaje rendido en el Cementerio del Buceo, a la memoria del señor Juan G. Labadie. 3 — Homenaje rendido a la memoria de Garibaldi, en el Buceo, el aniversario de su muerte. 4 Placa recordatoria colocada en la tumba de Juan G. Labadie, por sus amigos



Parte de la concurrencia al recibo social ... en la Casa de Galicia ...



El señor Octavio Morató y señora rodeado ... amistades que fueron a saludarlo con motivo ...



Visita realizada al taller del escultor Bernabé Michelena, por varios artistas



Lunch ofrecido por el encargado de Negocios de Inglaterra a las personas que pasaron a saludarlo con motivo del natalicio del Rey



Comisión Directiva del Club de Golf del Uruguay. — Parados: de izquierda a derecha, señores Joaquín Serratosa, secretario, F. C. Pierson, vocal y Allen Crocker, tesorero. Sentados: Sres. Julio Castells, vocal, Haroldo Capurro presidente, Dr. José P. Urioste, vicepresidente y L. Daly, vocal. Esta sociedad que acaba de constituírse ha sido encargada por el Concejo Departamental de los links municipales de la Playa Ramírez



Socios del Centro "Don Bosco" que asistieron a la Comunión ...



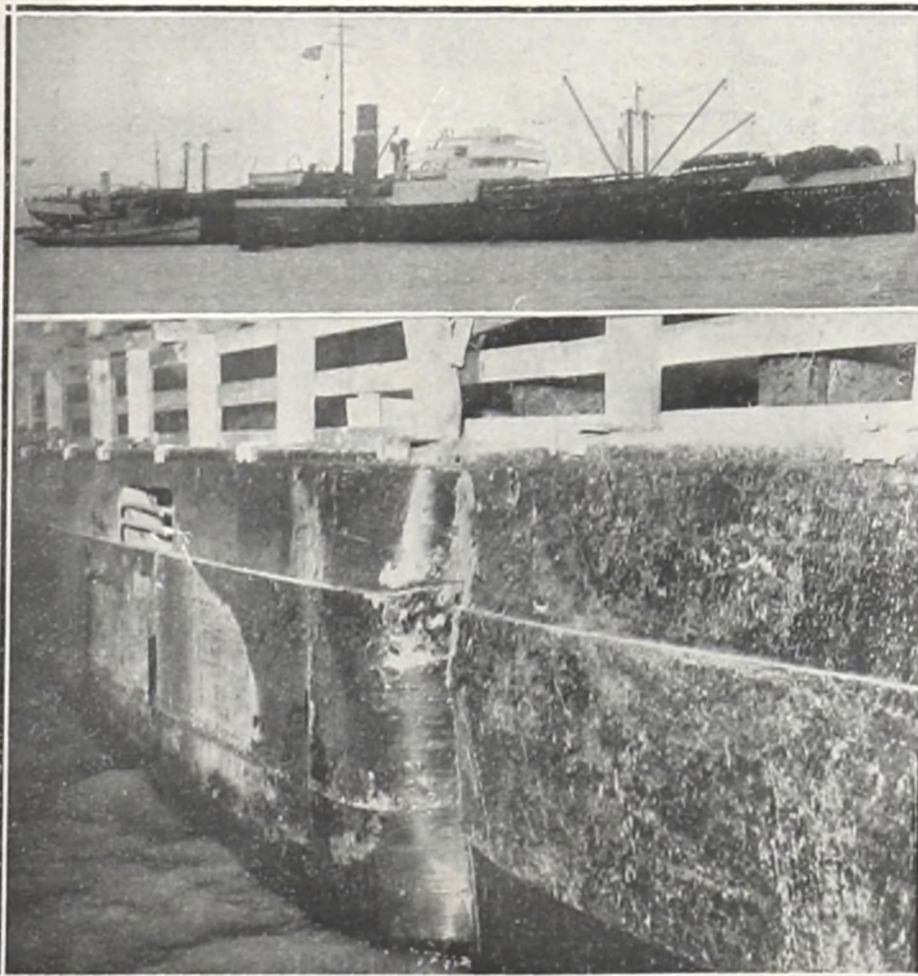
Concurrencia que asistió a la Asamblea realizada en La Lira bajo los auspicios del Partido Colorado Radical, en conmemoración del 59.° aniversario de la Batalla de Coquimbo. En el ángulo, mesa que presidió el acto

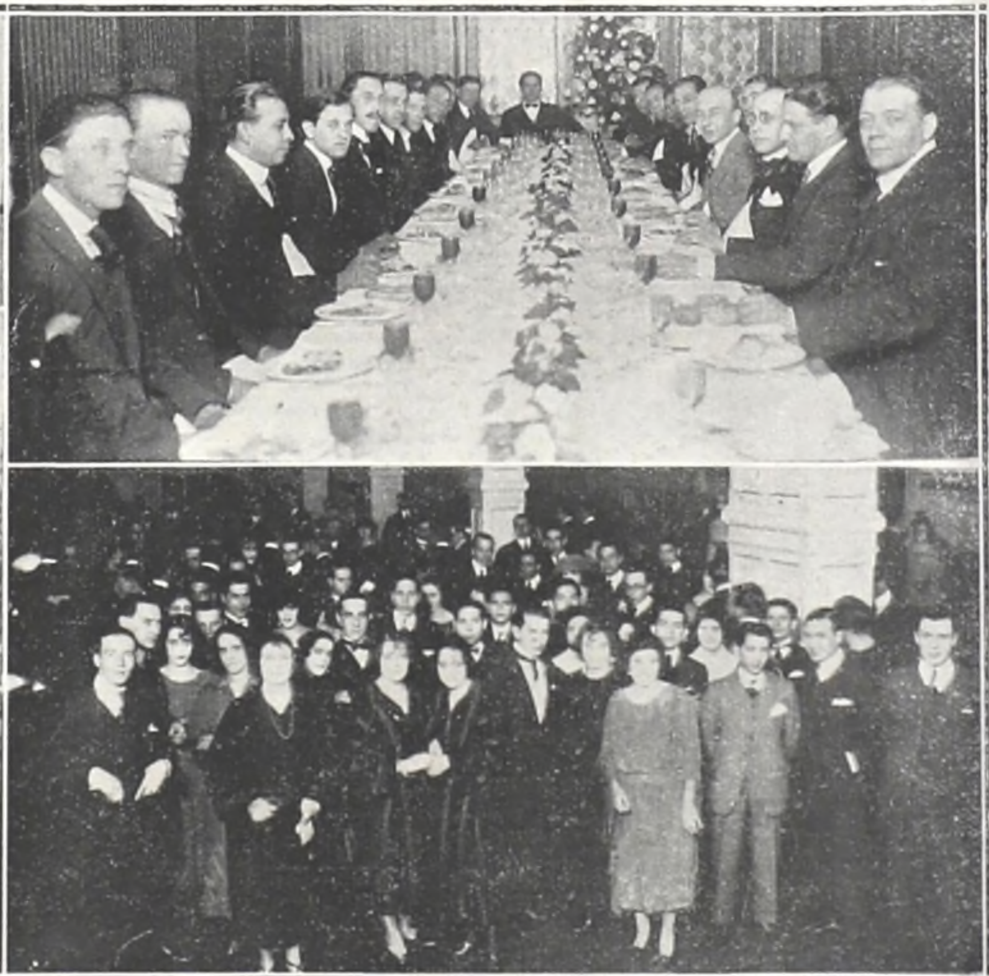


Comida íntima ofrecida por el Encargado de Negocios de Inglaterra a un núcleo de sus compatriotas, conmemorando el natalicio del Rey



Banquete de los argentinos residentes en Montevideo festejando la fundación del Club Argentino





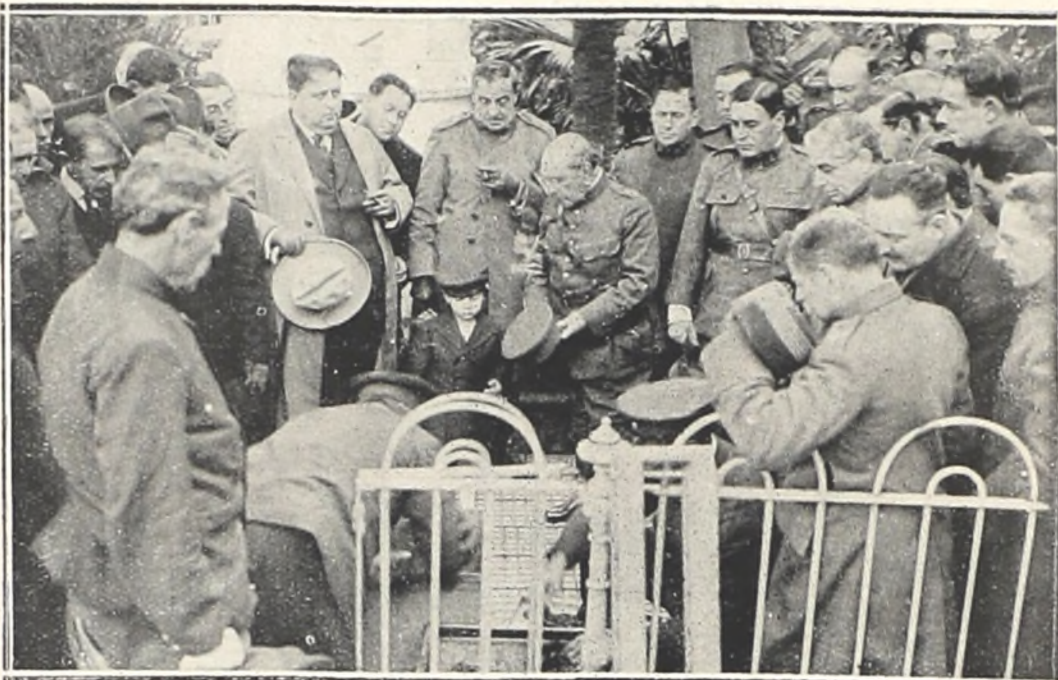
Arriba: el vapor "Patagonier" que fué embestido en el puerto por el "Muneric". — Abajo: rumbo abierto en la murada del "Patagonier". — Grabado superior: Demostración ofrecida al señor Waldemar Pintos, con motivo de su enlace. — Abajo: Concurrentes al baile realizado por el New Skating Club Versailles en el Hotel Pocitos



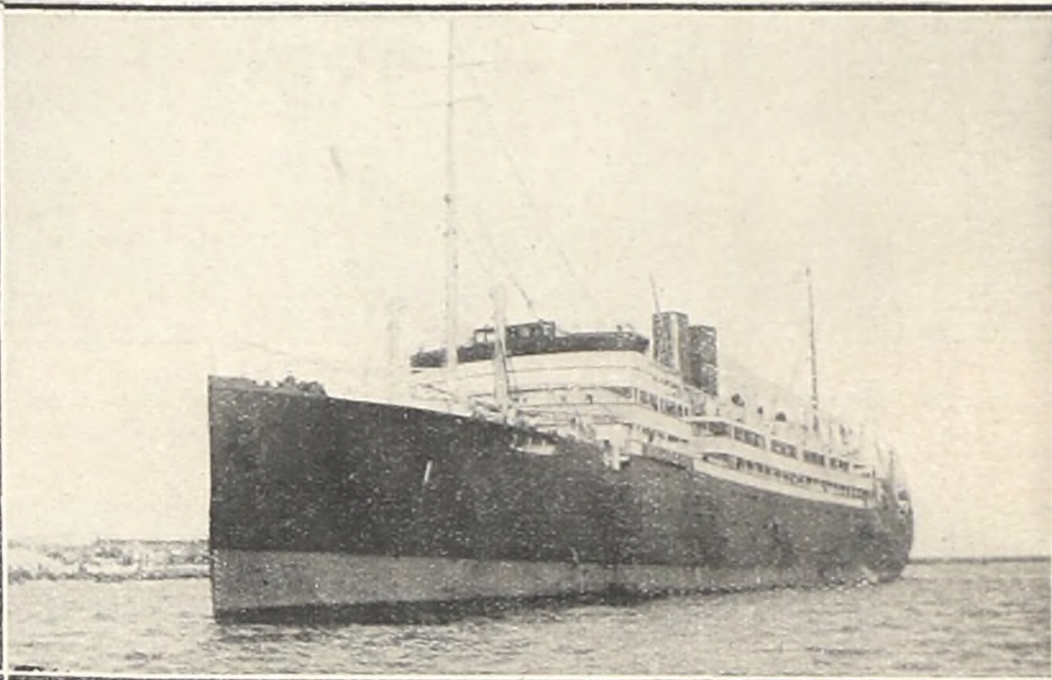
Damas de la Asociación Jeanne D'Arc que tuvieron a su cargo el reparto de víveres y ropa a un núcleo de pobres



Grupo de personas que fueron favorecidas por el reparto de la Jeanne D'Arc



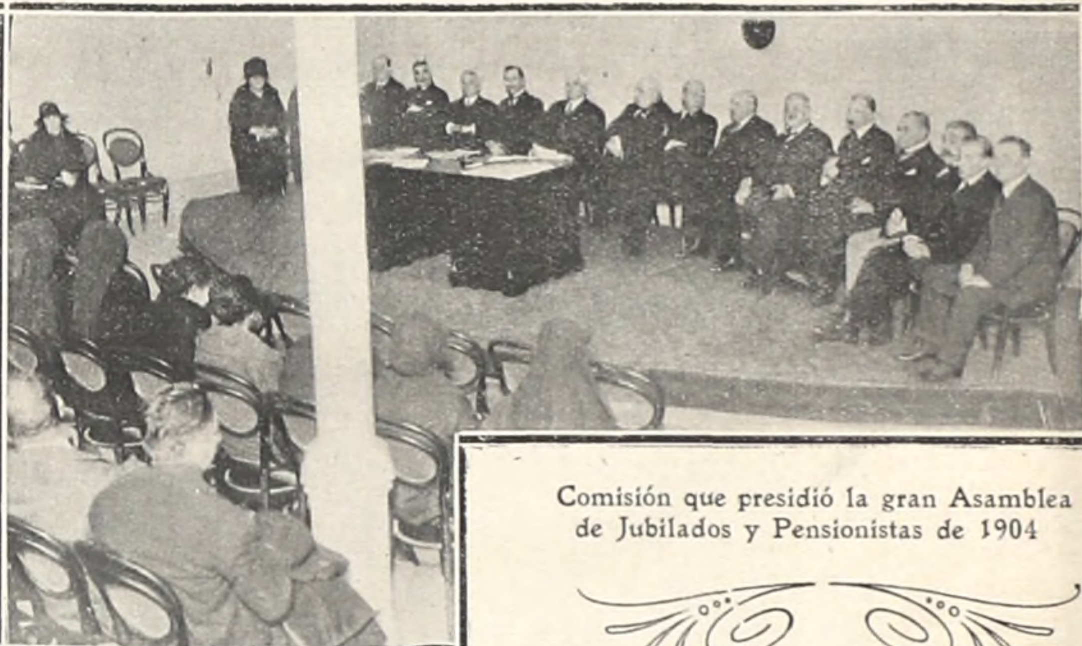
La ceremonia de la reducción de los restos del general Tajes en el Cementerio Central



El paquebot "Alsina", buque francés que hace su primer viaje al Plata



Enlace: Waldemar M. Pintos - Sarah Martha Canto



Comisión que presidió la gran Asamblea de Jubilados y Pensionistas de 1904



Durante los discursos pronunciados frente a la tumba del coronel Nicolao, en el aniversario de su muerte



Lunch servido en la Asociación Patriótica en honor de los delegados argentinos que llegaron a esta para participar en el homenaje rendido a la memoria del coronel Nicolao

POR EL MUNDO DE LA ESCENA MUDA

Una fotografía mental de Rodolfo Valentino

Rodolfo Valentino, cuya fotografía reproducimos, uno de los más afamados actores de la escena muda, que distinguiose sobremanera en la cinta inspirada en la novela de Blasco Ibañez, "Los cuatro ginetes del Apocalpsis ha dado a sus admiradores y admiradoras, la siguiente fotografía de su personalidad mental, contestando las preguntas que van a continuación en la forma que anotamos:



¿Cuál es su virtud favorita? Honor y modestia.

¿Su cualidad favorita en la mujer? Feminilidad.

¿Su cualidad favorita en el hombre? Carácter, fuerza y cortesía.

¿Su ocupación favorita? (después del arte del cine.) La agricultura.

¿Su idea de la felicidad? Una mujer amante y los niños.

¿Su rol favorito? Julio Desnoyers, en "Los cuatro Ginetes del apocalipsis".

¿Su idea de la infelicidad? La falta de cariño.

¿Su color favorito? El color carmín.

¿Dónde prefiere usted vivir? En California.

¿Cuál es su novelista favorito? D'Annunzio.

¿Y su poeta favorito? Dante Alighieri.

¿Su pintor y compositor favorito? Rafael; Puccini y Debussy.

¿Su heroe favorito de la vida real? Cristóbal Colón.

¿Su heroina favorita en la historia? Carlota Corday Edith Cavell.

¿Su adversión particular? Una persona orgullosa y grosera.

¿El carácter que más detesta en la historia? César Borgia, Nerón y Rasputin.

¿Su lema favorito? Vivir y dejar vivir.

Estrellas del cielo

Es natural y lógico que las "estrellas" del "cine" busquen la compañía de las estrellas del cielo.

Por esto no es extraño que el chalet que la rutilante "estrella" Mary Miles Minter se propone construir en la cima de una de las colinas que dominan la pintoresca ciudad de Hollywood, esté lo más cerquita del cielo que se pueda. Cuando la bella Mary haya visto realizado su proyecto, no habrá nadie, excepto las estrellas del cielo, que viva más alto que ella.

Aunque el chalet no pasa de ser un proyecto, más o menos fantástico, es muy posible que el año que viene vea elevarse la soberbia casita en la cúspide de la montaña, pero en el interín, Mary vive con su madre y su hermana en un elegante "bungalow" situado en los alrededores de Hollywood.

El otro día, hablando del proyecto de Mary Minter, la diminuta y hechicera actriz manifestó con la mirada fija en la colina de sus ensueños; "Es el sitio más elevado de Los Angeles. Los amigos que vayan a visitarme a mi chalet disfrutarán de un panorama como no hay otro en el mundo. Dirijan la mirada a cualquiera de los cuatro puntos cardinales, nada absolutamente se opondrá a su vista. Es un sitio verdaderamente ideal, desde donde pueden verse las luces de la isla Catalina, a cincuenta millas de distancia. La hermosa ciudad de Los Angeles, con sus calles trazadas con tiralíneas, se extiende majestuosa por el sur. ¿Puede concebirse lugar más pintoresco? La arquitectura del chalet será estilo renacimiento italiano, pero con cierta influencia española."

Hace seis meses, cuando Mary estuvo viajando por Europa, la casualidad hizo que la encantadora actriz cambiase por completo los planos de su nueva casa. Un día, visitando un antiguo castillo en la histórica ciudad de Florencia, Mary descubrió una artística puerta de roble con incrustaciones de bronce. Una puerta construída a mediados del siglo XIV. La artística puerta florentina impresionó tan agradablemente a la actriz, que en el acto decidió llevársela a América. Su destino, como es de suponerse, será el chalet que la estrella cinematográfica se propone edificar en la cima de la colina californiana. Las incrustaciones de bronce de la puerta representan las cuatro estaciones del año, dibujadas con todo el arte que sólo es posible encontrar en la bella Italia.

Además de la florentina puerta, Mary compró en Italia riquísimos mármoles de Carrara, modelados por notables escultores; varias cajas de vidrios venecianos y otros objetos artísticos. De Inglaterra Mary trajo una vajilla de porcelana antigua, soberbia; varias cajas de libros raros, para la biblioteca que no ha de faltar en su chalet de la colina, y otras antigüedades igualmente apreciadas.

No hay más que hacer una visita al domicilio actual de Mary, para convencerse en el acto de que el placer no fué lo único que la llevó a Europa. Desde que regresó del viejo mundo, diariamente llegan a su casa paquetes y cajas de obras de arte, capaces de llenar con ellas

LOS ARTISTAS SE DIVIERTEN



La célebre soprano Lucrezia Bori, intentando jugar al "Golf" con el consiguiente regocijo, de sus compañeros de escena, Mario Telva, León Rothier y Antonio Scotti, que se ven detrás de ella en nuestro grabado.

Silueta de Wanda Hawley

Wanda Hawley, es una mujer rubia, pero no de un color rubio encendido, sino de un rubio pálido tirando a rosa, como el del cutis suave y terso de un encantador bebé. Sus mejillas, muestran dos caprichosos tentadores hoyuelos.

A pesar de la fidelidad con que la cámara cinematográfica reproduce las imágenes, es imposible que pueda darnos una reproducción exacta de la cautivante belleza de esta actriz. La última noticia que poseemos de Wanda es la de que ha sucumbido a las exigencias de la moda, en aras de la cual ha sacrificado con unos cuantos tijeretazos sus atormentadores bucles de oro.

Sin embargo, con el pelo recortado, sigue siendo tan hechicera como antes.

Los hombres, decía Bacón, temen la muerte, por el mismo estilo que los niños la oscuridad.

La Página de Ustedes

Triler

Toda colaboración para ser publicada en "Página de Ustedes" deberá venir acompañada de CUATRO timbres de correo, sin inutilizar de 5 cts. cada uno.



LA MUJER DE MI IDEAL

Preciosa rubia, que ví domingo 4 a las 10 p. m. salía lechería calle Sarandí, si no tiene novio conteste a — **Rubio.**

Es morochita, con iniciales T. U. Vive cerca tranvía 55. Atenderá a — **Fainá?**

Lo constituye, simpática joven de iniciales E. N.; creo vive en Capurro. Fuí compañero baile en Pocitos Domingo 4. Confío verla el 18. — **H. M. 22.638.**

Nena: — desearía entablar relaciones con divina morochita, vive C. Largo, iniciales P. D. llámanla Nena; tendra novio? Si tuviera oportunidad de conversar con ella breves palabras, le pondría de manifiesto mis sentimientos hacia ella. ¿Contestará? ¿Sí? — **Corazón desalquilado.**

Dónde está morocha, que oí llamar negra; viaja en los 40, desciende Calle Lavalle, acompañada de gordito de gris? Si no es su novio conteste a — **Consecuente.**

Desearía entrar en relaciones, con joven de 15 a 18 años, de familia honesta. La que conteste, obtendrá referencias de mi persona. — **Estingarce.**

Es preciosa morocha que conocí, domingo 4 a las 2 y cuarto pm. tranvía Suárez y Larrañaga. Vestía gris, sombrero cinta blanca y negra. Si sus lindos ojos leen estas líneas conteste a — **Serio.**

Amo con locura a la gentil Petite, ella lo sabe. ¿Por qué se empeña en hacerme sufrir cuando podría darme la felicidad, depositando en mí, los afectos que se encierran en su corazón? — **La mirada verde.**

Es encantadora jovencita, de boina rosada, que visitó vapor" Cap Polonio" con su papá y hermanita, acompañando al regreso señoritas hasta Cerrito. El joven que siguió hasta su casa Colón, desearía mantener relaciones con usted. Ruégole conteste pronto. — **Nessoma.**

La vida de las mujeres



Desde un bostezo al otro, según una revista neoyorkina



EL HOMBRE DE MI ENSUEÑO

Joven morocho, simpático y atrayente, conocí en baile Asturiano. Quedó en venir y no lo hizo. Por qué? — **Rubiecita.**

Amo con locura a un jovencito, que domingo 4 ví en cine American. Vestía azul, sombrero negro, llevaba sobretodo en el brazo. Me dicen no tiene novia. Será cierto? Si contestara...! — **Gordita.**

Es el simpático Manuelito G., empleado casa L... són; Si lee estas líneas, conteste a Compañerita viaje — **Pando.**

Estoy completamente enamorada de chofffeur que para Paso, café Vidal, auto 852. Llámase Manuel. Recuerda de morocha que dijo ser prima de Baldomero B.? — **Morocha divorciada.**

Estoy completamente enamorada, de un simpático K. D. T. que veo pasar todos los domingos por Andes y 18 de Julio a las 12. Serio, elegante, de fisonomía agradable me ha cautivado. Si no tiene compromiso querrá contestar? — **Chica de rulos.**

Rubia de trenzas: — Envíe más datos acerca del físico de esa persona y lugar donde puedo verla. Creo ser el aludido. — **Morochito del baile familiar.**

Beba: — Creía no estabas en Montevideo, pues tu ausencia me daba que pensar eso. Ahora ví que estás por aquí. ¿No te es posible escribirme o hablarme por teléfono? ¿Ha pasado alguna cosa? Espero hoy o mañana tus noticias — **Juancito.**

Morocha de luto. — Su carta dice muchas verdades. La suerte hasta ahora no me ha acompañado, pero creo que sí, en adelante. Depende de su bondad. Reconozca mi arrepentimiento por lo pasado y ruego me dé cita para vernos. — **Enamorado.**

Mi único ideal constitúyelo simpática rubia,, vive cerca Est. La C... Depto. de F... Me dicen que M. es su preferido, pero no pierdo esperanzas conquistar su corazón, mi anhelo desde que la conocí viaje a Mont. acompañado de R... Llámase Ext... Si lee estas líneas, dígnese contestar a — **Morocho ilusionado.**

Constitúyelo, simpática gordita, que diariamente veo en Galicia y Río Negro, con otras amigas. Viste azul, creo llámase Laura. Si sus hermosos ojitos leen estas líneas y no está comprometida agradecería contestara a — **I. D. L.**

Es la divina morocha de sombrero azul, que tras larga espera tomó tranvía 23 Uruguay y Rondeau, Viernes 26, y bajó Uruguay y Yaro ¿Se acuerda del que la siguió hasta la puerta? Podré verla? — **N.**

Constitúyelo morocho, alto, elegante y de muy buen humor. Conocílo en fiesta calle Florida. Dijo llamarseJ.. A una insinuación suya respondí con el silencio. Estoy arrepentida. Si lee éstas y recuerda... — **Arrepentida.**

Enamorada del simpático C. D. empleado calle P. C. Viste azul. Su silueta me persigue por todos lados. Si supiera cuanto lo ama la rubiecita de la vuelta.. — **Rubiecita mimosa.**

Completamente enamorada del simpático motorman, morocho, Est. Goes. línea 14. Hora 1 y 30. Su fisonomía me ha cautivado. Alto, elegante; creo no tiene novia, contestará? — **Rubia de R.**

Me enamoré del simpático morochito con quien bailé en Pocitos, domingo 4. Muy conversador y buen bailarín, me ha cautivado. Deseo encontrarlo domingo próximo mismo lado. Sabrá quién soy? — **Lola-lola.**

Es un joven que vive en Colón, sé por informaciones se llama Cipriano H. Lo ví Martes último en el 41, su triste mirada será por que sufre desengaño? ¿Contestarás divino si no tienes compromiso? — **Una interesada.**

Señorita argentina, hallándose muy sola, desearía encontrar joven uruguayo, educado e instruído, con quien sostener correspondencia. Preferiría de descendencia inglesa como ella. Espera respuesta de algún simpático lector. — **Lizzie.**

Lo constituye simpático rubiecito, compañero de tranvía a Colón. Vestía gris, llevaba revista. Descendió Lezica. Si supiera cuanto lo extraña... — **Primer asiento.**

Quedé completamente enamorada del joven que inadvertidamente acompañóme a casa de amiguitas en M. Me fué presentado allí. Cómo haría para volverlo a ver? Contestará si lee éstas a— **La que espera...**



ESQUELAS

Soll...: — Gustosísima reclamaré carta en la redacción, dos días después, contestando enseguida a la dirección por Vd. indicada. — **Elsa Esther.**

Carlitos S...: — Tú constituyes mi ideal; pero no puedo complacerte por razones poderosas; por ahora no puedo explicártelas. — **Triste de los anonimos.**

Rubia y morocha: — con idénticos gustos y completamente "patos" creemos reunir las condiciones que exigen. — **Siempre juntos.**

Rubia romántica: Reuno condiciones pedidas; rubio, alto, 26 años, bueno y cariñoso, amante al hogar. Nunca he amado, capaz de ofrecerle amor grande y sincero. — **Corazón sin espinas.**

Sincero y Bueno: — Hasta N.° del 1.° esperé contestación a mi carta que envié 11 Mayo; imagínome no la retiró; o sí, y no le agradó? Espero saque de dudas a — **Amor sin rival.**

El Botija: — Si tu crés que tu mamita te permite tener novia, y te animas, pídote su mano al novio de la que tú dices que amas; hazlo... ni no, **sufra carita.** — **Robertito Mira sol.**

El Botija: — Sírvase dar más datos sobre la persona a quien se dirige. Estoy intrigada porque reuno las mismas condiciones de **perdonar** y ser perdonada. —**Una Angélica.**

D. K. I.: — Manda nuestras iniciales para cerciorarme que eres quién yo pienso. — **Amalia.**



Viuda alegre: soy trabajador artístico bueno y honrado; tengo 37 años. Motivó mi tardanza el estar ausente de ésta. Deme cita. — **El artista.**

J. S.: — A qué obedece tu proceder? Tú eres quién detestaba costumbre de ver novios en los amigos? Acaso mi desinteresada amistad te impedía seguir recordando y amando a A...? — **A. M.**

Morocha Peñarolense. — Edad, 22 años, físico análogo a mi seudónimo y sobre lo último me creo de buenas condiciones; Conteste un día después de aparecer ésta a redacción. — **Fairbanks.**

Rubia de trenzas: — Si soy yo el que Vd. piensa y llegáramos a entendernos, que felices seríamos! Mis iniciales A. L. uno de los suyos E... vestía de luto y acompañada de hermanos. ¿Seré yo? Conteste. — **Estudiante A.**

Amor sublime: — Yo quisiera que demostrara más claridad, datos referentes a su persona, pues temo equivocarme. Si es la que yo pienso, mi apellido también empieza con M. y está en el letrero de puerta mi negocio, oficio P. La saluda con el mayor respeto. — **G. C. M.**

Uruguayita A.: — Siento tener ... cirle no puedo ir donde me indi... mis ocupaciones me lo impiden a... ra. Dé cita de mañana, en otro lu... dicando hora y dato para co... ¿Impresiones? Tengo muchas, e... poder comunicárselas personalme... Vd. fea? las feas simpáticas me... tan.Confíe... — **Gentleman Urug...**

S. Recuerdos: — El alma que ... guardo y no la dejo. No puedo ... verte, pero — ¡no me olvido de ... chachita, no! — Siempre pienso ... acuerdas mucho de mí. Sí, — ... comprenderé. — Quedo agradecida ... **Siempre tuyo.**

Corto de Genio: — Morocha nob... timientos, 27 años, ha perseguido ... hacer una sola historia con idea... hombre cuyos datos coinciden co... suyos. Ruégole diga si es de ci... campaña; si es quien imagino; ... después de haberme dragoneado ... tiempo, desdeña corazón bueno, al... ble para buscar al azar otro am... **Sufrimiento.**

Arma, U. R. F., — Balzac, y ... Cabellos; ruégoles escriban carta ... redacción, dando datos personales ... pación y edad. Físico y posición ... preocupa; prefiero condiciones mo... trabajador. Escribir a — **N.° 66...**

Corto de genio: — Alma sin... buena presiento en Vd.; permítom... ...tarlo por plausible resolución ... hogar. Es tan dulce la vida cua... ama y se es amada! Cuando un... formado por la base más noble: ve... estimación recíproca y desinteresa... dicha es infinita. Se lo dice Viejec... años) que evoca en un recodo de s... sus días más felices... que no vo...

C. C.: — En su paso por Mon... envíale saludos y una flor... la ... cuerdo — **Ausencia.**

18 Enero 1921: — ¿Volverás a ... sentar en el teatro de mi amor, el ... cuadro de dolor? — **Juan Carlos.**

L. D. Bott... — Ha tiempo que l... dencia del cariño surgió en mi ... llenándolo de claridad; desde ... mi alma sedienta bebe... bebe, ... ciarse, en la fuente del recuerdo. ... **Lejana.**

Luis B.: — ¡Cuánto te he extr... nunca me imaginé que tu ausencia ... para mí tan dolorosa. Te espero d... guiente aparecer ésta — **Dora.**

Corto de genio: — soy morocha ... verdes, 27 años, carácter alegre y ... ño. Si le interesa conteste a — ... **nela.**

Ex-campeón: — te equivocas. N... como tú te imaginas. Igual a tod... acaso superior, no a las del lugar, ... a otras. En cuanto a que me rinda ... bata en retirada! Eso jamás! Des... te reto. Verás quien vence a quié... **Morocha de Artigas.**

Es la preciosa: — más datos? ... Vd. preciosa, divina, encantadora, ... ojos que enloquecen. Por una de su... radas sería capaz del más grande ... crificio. Mis iniciales, aunque no m... conocerá, son R. C. Espero verla d... che en cine B. — **Salomón I.°.**

Una de las morochas: — la moroc... mi ensueño vive en Sierra casi ... Largo. Son tres hermanitas, es la ... Noches pasadas, al pasar, oí decir ... felicito, Lila". Será Vd.? Conteste ... **Gabardina.**

Ilusionada: — Tengo algo muy i... tante que comunicarle. Podría envia... ta a esta redacción dirigida a mi ... bre, con su dirección. Tenga segu... que trata con un caballero. — **Rude...**

Andrés: — al verte, después de ... tiempo, sentí renacer de nuevo en ... gran amor de antes. Si no tienes ... promiso, y te acuerdas del que tu ... por qué no volver? — **Yo espero sie...**

Morochita de La Paz y D: — ... e insistiré siempre. — **American B...**

N. A.: — A pesar de que tu con... no es propia de un ser normal, sie... te espero. Ven no me hagas sufrir ... tus desdenes. — **M...**

No Estaremos Solos...

I

Dos máximas al lector

Lector: Si tienes un amigo, que sea discreto.

Lector: Si tienes mujer, que no sea curiosa.

II

La carta de mi amigo

Mi amigo y camarada Pepe Antunez, juzgó la cosa más natural del mundo escribirme desde una Agencia Postal la misiva siguiente:

"Querido Luis: ya sabes que dentro de cuatro días, el 20 de Enero, cumplo cuarenta y dos años. He pensado celebrar (¡celebrar! ¡que ironía!) tan espantosa fecha con un banquete íntimo, al que asistirán Pedro Rendueles y el gran Currito. Cuento contigo.

Te esperamos, pues, a las diez en punto de la noche del 20 en los altos del "Restaurant Madrid".

No estaremos solos... Tuyo — Pepe".

III

Los pensamientos de mi mujer

La carta de mi amigo llegó a mi casa en ocasión en que yo había salido a la calle.

Mi mujer tuvo necesidad de firmar el sobre y de entregárselo, ya firmado, el mensajero de la Agencia.

La carta quedó abierta en manos de mi esposa.

La curiosidad es el más femenino de todos los vicios.

Mi mujer se enteró del renglón final, del subrayado, y... tuvo dos pensamientos:

1.o Destruír y romper aquella imprudente invitación.

2.o Ponerla de pronto ante mis ojos, exclamando trágicamente: "Y ahora, ¿qué dices?..."

Ambos pensamientos le parecieron peligrosos. Por fin se decidió por una solución práctica. Dejó la carta doblada sobre mi mesa de despacho y esperó tranquila, con ánimo de hacerse la ignorante y verme venir...

¡Oh, las mujeres curiosas!...

IV

De vuelta del mitin

No sé si os he dicho que soy diputado.

Mis deberes políticos me obligaron a asistir a un gran mitin de propaganda.

Terminado el acto solemne de emancipación proletaria regresé a mi hogar...

—¿Qué tal has estado de palabra? — preguntóme cariñosa mi mujer, cuando nos poníamos a la mesa.

—Bien: muy bien... ¿Y por aquí, qué ha pasado?

—Nada de particular. Una carta han traído para tí.

En la mesa de tu despacho la he dejado. ¿La has visto?...

—Sí. Es una nota de Pepe Antuñez, pidiéndome que coloque a un recomendado suyo. Lo de siempre.

—¿Y había mucho público en el mitin?...

—Un lleno completo.

—No estaríais solos... (con intención).

—Ni mucho menos... (con tranquilidad).

V

Día 20 de Enero — Nueve noche

Mi mujer. — ¿Te vás?...

Yo. — Como siempre. Voy al Círculo.

Mi mujer. — ¿Al Círculo?...

Yo. — Sí, al Círculo... En estos días de agitación política, no puedo faltar. Adiós, Matilde.

Mi mujer. — ¿Volverás pronto?..

Yo. — A la hora de costumbre. A la una, o una y media. Acuéstate.

Mi mujer. — ¿No volverás antes?...

Yo. — Puede ser. Adiós.

Mi mujer. — Oye, Luis.

Yo. — ¿Qué quieres?

Mi mujer. — No te vayas esta noche.

Yo. — ¿Qué no me vaya esta noche? ¿Por qué?...

Mi mujer. — Es un capricho. Tengo ganas de pasar una noche velada contigo, hablando de nuestro pasado, recordando los tiempos...

Yo. — Cursi, un poco cursi...

Mi mujer. — ¿Te burlas?...

Yo. — No mujer, no. Pero hoy no puedo faltar. Mis correligionarios me esperan... ¿Bah, déjame ir unos momentos y enseguida me tienes aquí!...

Mi mujer. — Luis...

Yo. — ¿Qué?

Mi mujer. — Espera un minuto.. ¡Qué perfumado vas!

Yo. — Como siempre. Un poco de violeta.

Mi mujer. — La flor de los humildes... de los tristes...

Yo. — ¿Otra vez cursi?...

Mi mujer (llorando a lágima viva). — Otra vez desdichada. Mía es la culpa por haber tenido confianza en tí. ¡Hipócrita, infame, perjuro!... ¡Vete, vete, no pierdas tan agradable compañía! ¡Vete, embustero, falso, libertino! ¡Ay, qué desdichada soy!...

Yo (con cierta severidad). — ¿Pero qué es esto? ¿Se puede saber a qué se debe este exabrupto dramático?...

Mi mujer. — ¿No lo has oído? ¿No te he dicho que te marches al Círculo?... No estaréis solos...

Yo (dándome un golpe en la frente). — Ah, vamos: ¿La carta de Antunez?...

Mi mujer. — Precisamente.

Yo (con sangre fría). — ¿Pero era para hoy?... Me había olvidado por completo.

Mi mujer. — Nada de disimulo.

Yo. — Nada de nada. Pepe me ha escrito. Yo no puedo impedir que un imbécil me escriba. Lo que sí puedo hacer es no contestarle. Nunca pensé hacer caso de su carta. Por eso te negué su contenido. ¡Al diablo, Antunez!...

Mi mujer. — Pero él te espera esta noche.

Yo. — ¡Ah! ¿Y tú creías que yo acudía a su cita? ¡Pobre Matilde! No había pensado en eso.

Mi mujer. — ¿De veras?...

Yo. — ¡Y tan de veras!...

Mi mujer. — ¿Me lo juras?

Yo. — Te lo juro y... me quedo.

Mi mujer. — ¡Luis!...

Yo. — ¡Matilde!!...

(Escena tierna, velada casera, renovación de juramentos etc.)

VI

En descargo de mi conciencia

Y sin embargo, yo no soy un buen marido.

Os diré la verdad, aún a riesgo de no pareceros simpático.

Mi conciencia así lo exige.

El banquete de Pepe Antunez se había verificado la noche anterior; la noche del 19.

Desde que me casé, entre mis amigos y yo existía esa contraseña. Las citas se entendían con un día de anticipación. De ese modo vadeábamos el peligro de la femenina curiosidad conyugal. La comida íntima con que nos obsequió Pepe fué sabrosísima. Currito estuvo feliz del todo. Rendueles bebió más que de costumbre. Yo mismo ensayé sobre la mesa un paso de garrotín...

¡Ah!... Y no estuvimos solos.

Luis de Tapia.

EL GOLF EN EL HOGAR



Como lo muestra nuestro grabado, las señoras se proveen de un bastón al final del cual hay un pequeño muñeco, el cual mediante los impulsos de la jugadora hace su cometido en el juego. Este Golf puede jugarse hasta en habitaciones pequeñas y resulta muy interesante.

INFALIBILIDAD

Es más fácil ser profeta de lo que parece

—Desearía ir a ver a tu madre, — dijo Luisa aquella mañana, — pero tengo el presentimiento que algo siniestro nos va a ocurrir; no sé, lo siento...

Esto decía Luisa, mi mujer, con la que me casé hace ya algunos años. Y mi mujer es infalible.

He aquí la prueba:

Salimos aquella mañana para lo de mi madre. El auto corría que era una maravilla; respirábamos el aire fresco, deliciosamente, al cruzar por los alrededores de la ciudad. Ibamos en carrera vertiginosa por las carreteras y no encontramos en nuestro camino ni siquiera uno de esos molestos guardias que controlan la velocidad de los autos.

Los pneumáticos se portaban como nunca, garantiendo el éxito del viaje, no obstante lo cual Luisa se manifiesta siempre pesimista y repite:

—Estoy segura que algo siniestro nos ocurrirá hoy!...

Hemos llegado felizmente a casa de mi madre quien, se muestra muy contenta de vernos. Almorzamos que es una delicia. La cocinera se ha esmerado como nunca y la mucama nos ha servido con una cortesía y cariño no acostumbrado en gente de su especie. El día ha continuado siendo hermoso. Me siento cada vez más contento del viaje, al admirar el magnífico verdor de los campos floridos y la claridad de la tarde apacible. El jardín de mi madre nos brinda flores hermosas y al mismo tiempo nos facilita verduras exuberantes...

Mi mujer insiste:

—Me siento muy feliz; pero siento que algo terrible nos va a ocurrir!

Llega el atardecer: cenamos. La cena es soberbia; de sobremesa la conversación se hace interesante.

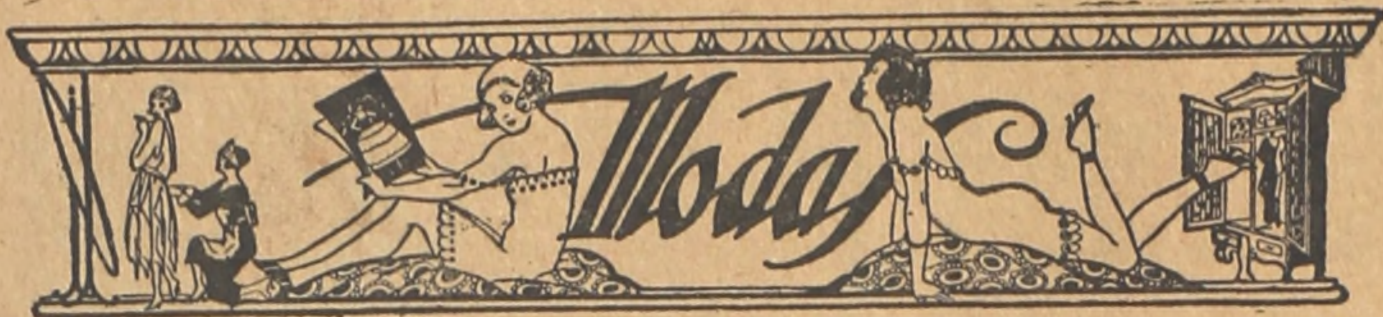
Decidimos volver a casa, viajando placidamente al claror de la luna llena. Nada turba nuestro regreso; una paz perfecta nos rodea.

Una hora después nos encontramos en casa y no bien estamos en el "living room" Luisa, bruscamente, sin saber como, choca violentamente contra un valioso vaso chinesco, regalo de su tío Felipe. El vaso cae al suelo y queda hecho añicos.

Luisa me mira y con acento triunfal exclama:

—¿No te lo decía yo? Y mirando tristemente el vaso roto: — Mis presentimientos no me engañaban: esto era la desgracia que se cernió sobre nosotros durante todo nuestro día de felicidad!... Y después... después rompió a llorar...

J. K. M.



La estación de las pieles

El frío reinante nos hace pensar hoy en las pieles, en el suave calor que ellas procuran a la silueta femenina que las lleva, en la elegancia que dan a cualquiera toilette que ellas acompañen, y también... en el precio a que se han elevado, y que



no está de acuerdo con la escasez de dinero, que se hace sentir en todos los mercados europeos y americanos.

Las pieles más finas: el armiño, el petit-gris, la marta de Alaska, la chinchilla, etc., son importadas ac-



tualmente en mucho menor escala, porque son menos también hoy en día, las personas que pueden permitirse el lujo de comprar la piel que más les agrada, sin fijarse en el precio.

En cambio, nuestras pieles, o sean las que ostentan los animales de nuestra campaña, como ser: la nútria, la comadreja, y hasta el zorrillo, son curtidas y preparadas de una manera tan perfecta, que toman el aspecto de pieles realmente finas. Con ellas, las grandes peleterías preparan sacos de abrigo, estolas, echarpes y capas, tan lindos a la vista como los importados del viejo mundo, y cuyo costo, permite afrontar los fríos rigurosos del invierno, sin que el presupuesto familiar sufra las consecuencias de una erogación excesivamente elevada...

Y no se crea, por esto que llevamos dicho, que nuestras pieles estén a precios sumamente módicos, no! Claro está que comparados con la carestía de las pieles que nos llegan del extranjero, es mucha la diferencia, pero está muy lejos de ser su precio, el que realmente debiera ser.

Causa de ello es hasta cierto punto, la resistencia que pone la gente de campo a dar caza a ciertos animales, dándose el caso en muchas estancias del interior, de negarse en absoluto la peonada, a matar nútrias, comadrejas o zorrillos, lo que obliga muchas veces a los mismos propietarios a hacerlo personalmente, o por medio de su personal particular, para obtener sus pieles para mantas y demás abrigos.

La nútria especialmente, permite confeccionar espléndidas mantas, que pueden bien confundirse con la piel de lobo, tal es el brillo y la suavidad de su pelaje. Para la cama, para el auto y aún para el suelo, en forma de alfombras, tiene las más variadas aplicaciones, pero con ella pueden hacerse también espléndidos sacos para señora, que resultan, una vez pelada y curtida la piel y convenientemente preparada, tan elegantes como lujosas prendas.

Como modelos, ofrecemos hoy en nuestros grabados, un traje de soirée, de suprema sencillez y distinción, una chaqueta y pollera muy "chic" y a la vez muy práctica y un gran sombrero de terciopelo negro, cuya ala va rodeada de fino encaje del mismo color, cayendo sobre el costado derecho en forma de cascada.

La toilette, apropiada para fiestas, es como casi todas sus similares, sin mangas y es tal la sobriedad que la carateriza, que luce, como único adorno, un cuadrado de pedrería, del que cae una cantidad de hilos de perlas, que bajan hasta unos veinte centímetros más arriba del borde de la falda.

La manera como está drapeado el vestido en el talle, habla elocuentemente del buen gusto del modisto que creó este modelo.

La chaqueta de ratina azul marino, que luce nuestro segundo modelo, armoniza con el color gris acerado de la falda. Nótese que tanto la primera como la segunda, solo llevan de adorno grupos de tablas, que siendo diminutas en el cuello, en la parte delantera y en la faldeta ceñida al talle, se agrandan enormemente a lo largo de la pollera, siendo aplastadas en su parte inferior, por la franja de ratina azul, que bordea toda la extensión de ella y en la que se nota también, la existencia de diminutas tablas.

En cuanto al gran sombrero negro, si bien su color es sombrío, requiere una fisonomía bien juvenil y una estatura arrogante, para que resulte bien favorecedor. El cabuchón, de piedras rojas, que luce en el costado derecho, dá una nota de color vivo al conjunto y lo hace doblemente favorecedor. Con un traje sencillo, color gris perla, este sombrero tendrá verdadero éxito para las visitas del invierno que se aproxima y que, deseamos creer, será foco de intensa sociabilidad.

GUAPOS DE DOUBLE

Un guapetón sacó su espada contra un hombre, que se puso valerosamente en defensa, y le tiraba con bizarría. Viendo el valentón el cuento mal parado, gritó a su enemigo:

—Rinde la espada.

—Piensa en defenderte, le replicó el contrario.

Y entonces el provocador, dejando de reñir, le dijo:

—Mira como soy más generoso que tú, pues te mido la mía con el mayor gusto.

CUMPLID VUESTRO OFICIO

Un famoso pantomimo, fué a ver a un superintendente de rentas, para que le mandase pagar una pensión que disfrutaba. El superintendente, que era naturalmente pantomimo, le hizo mil gestos y contorsiones. El otro, habiéndole dejado gesticular algún tiempo, le dijo:

—Señor, harto habéis ejercitado oficio, ejercitad ahora el vuestro, mandando que me den dinero.

COMPETENCIA JUSTIFICADA

Un vendedor de escobas gritaba en feria:

¡A cinco reales, a cinco reales, l... ricas escobas!

Las de igual clase, tenían un valor en la misma feria de siete y ocho reales; por consiguiente la baratura merecía la pena de tenerse en cuenta.

Sin embargo, a poco rato principió a gritar otro vendedor:

—¡A tres reales, a tres reales, las ricas escobas!

—Hombre, tu te has propuesto arruinarme, dijo el primer vendedor al segundo. ¿No conoces que no se pueden vender las escobas a tres reales?

—Pues gano en ellas, dijo el segundo.

—Eso no es posible, porque yo robo el palmito, robo la caña, y robo la tomiza, y apenas saco el trabajo de hacerlas.

—¡Pero, imbécil! ¿no conoces que yo las robo hechas?



TORNEO "25 DE AGOSTO"

1825 - 25 de Agosto - 1922

En conmemoración del *día de la dependecia*, "*Pasatiempos*" organi- un *concurso extraordinario*, re-do por las siguientes bases:

1.ª Los concursantes deberán con-eccionar *juegos en figura* (de cual-uier especie) o *anagramas*, cuya so-ción ha de ser, forzosamente, el ma:

CON LIBERTAD

NI OFENDO NI TEMO

anto para los primeros como para s segundos.

2.ª Los juegos en figura no serán e tamaño menor que el de una tar-eta postal, debiendo, para ser teni-os en cuenta, dibujarse a tinta hina y con la mayor corrección y uen gusto posibles.

3.ª Se adjudicará un *gran premio* l autor del juego en figura que, a uicio de la Redacción de "*Mundo Iruguayo*" y de la Dirección de *Pasatiempos*", revele más ingenio y elleza.

4.ª El autor del anagrama más ngenioso será obsequiado también on un premio de igual categoría que l anterior.

5.ª La Redacción de "*Mundo Uru-guayo*" estará representada a los fectos del fallo, por el Sr. Perfecto ópez Campaña, y la Dirección de *Pasatiempos*" por "*Lohengrin*". Am-os pueden declarar desierto, en to-lo o en parte, el concurso.

6.ª Los trabajos deben ser envia-os a "*Mundo Uruguayo*", en sobres lirigidos a "*Lohengrin*", especificán-ose claramente que se destinan al *Torneo 25 de Agosto*" y acompaña-los de un sobre más pequeño en el cual se incluirá el nombre o pseu-dónimo del autor, que no deberá figurar, por ningún concepto, junto al trabajo remitido. Al pie del mis-mo, irá un lema, cuyo lema se re-petirá en los sobres que guardan el pseudónimo.

7.ª El plazo para la admisión de trabajos vencerá el 31 *de Julio de* 1922.

8.ª Los juegos premiados y los que a juicio del Director de "*Pasa-tiempos*", merezcan ser publicados, aparecerán en la *Sección Extraordi-naria* del número con que "*Mundo Uruguayo*" conmemorará la fecha histórica del 25 de Agosto.

9.ª Los *grandes premios* a dispu-tarse serán indicados oportunamen-te. El fallo del jurado, es inapelable.

ANAGRAMA

Para Hamlet

Leal Poeta:

Sí; ella, amorosa alondra,

te deja...

¡Le cantabas con fuerza!

Para tí, que eres diestro,
oculto cuatro obras de belleza
con su autor, el Maestro
de la literatura francesa.

Centauro.

FRASE HECHA

A Gloria Gorki

PI GLORIA

Bernardo del Carpio.

CHARADA-ACROSTICO

A Rita Reforti y Mandolo, con afecto.

Rita Reforti es *total;*
Inicial *dos tres*, Mandolo,
Tortolito éste, *dos tercia*,
Aquella, cuando está solo...

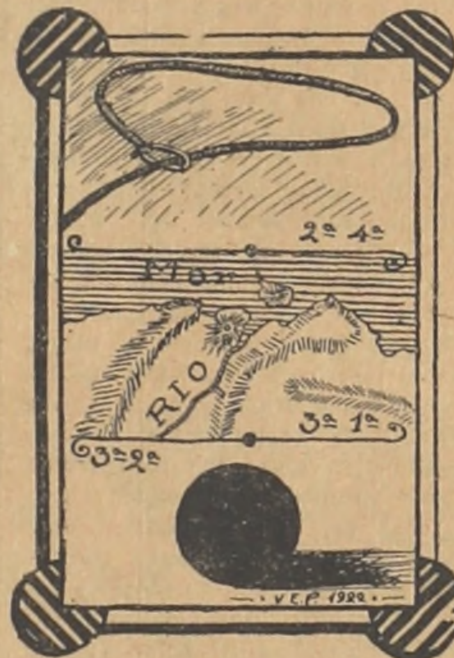
Refieren que cierta vez
Estaban los tortolitos
Felices, *un sus niditos*,
Orándole a San Andrés.
Ruego fué, que dejó *un dos*
Tercera cuarta al buen santo
Inmaculado, y a Dios...

Yo no sé que rrogarían...

Me supongo pedirían
Al santo, alguna virtud
Nunca dada a los mortales...
Diz que acusan desde entonces,
Orondos, pisando fuerte,
La dicha a base de ingenio
O de amor... ¡no es chica suerte!

La divina Eulalia.

CHARADA GRAFICA



ANAGRAMA

A Don Quijote, retribuyendo.

¡Oh! ¿Ves gamo de farra?

¡Lo soltó Dulcinea!

En la obra de actualidad
que Vd. vea,
busque farra...
si lo suelta Dulcinea!

Belkis.

CHARADITA

A Rita Reforti

Prima dos es ser alado;
dos tres, en el cuerpo humano
y es el *todo* un buen cereal
que alimenta al animal.

Nereida.

ANAGRAMA

PIERDEN EL COLOR

Pierden el color
sus hermosas frases
en la traducción.

Actea y Daniel Amado Ríos.

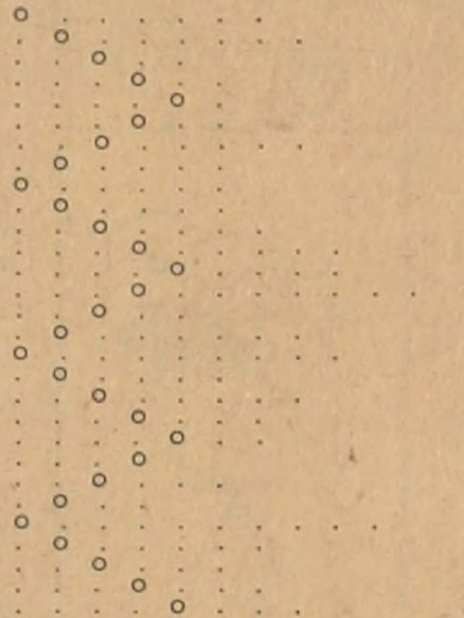
COMPRIMIDO

A Lapicito, sin alusión.

ATRIO

Adonai.

FRASE HECHA ACROSTICO



Sustituyendo los puntos por letras, deben leerse en las líneas horizon-tales, diferentes países y regiones del mundo, y en la línea quebrada de puntos grandes, un conocido refrán. Descifrrado el acróstico, dedúzcase la frase hecha.

Italia.

ANAGRAMA

A Lohengrin, con admiración

ESCUDO MENTAL

El escudo mental de este anagrama
guarda un vate francés de justa [fama.

Minnesinger.

LOGOGRIFO

Dedicado a Lohengrin.

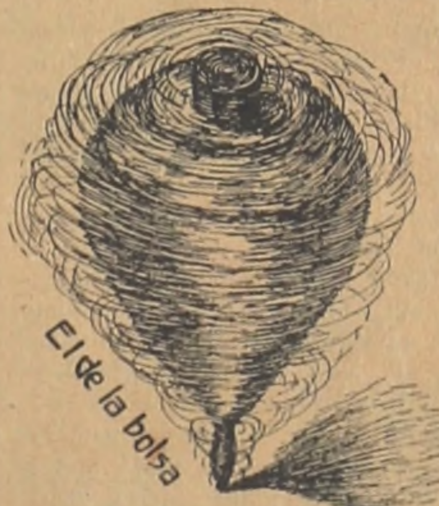
7 8 1
8 9 4 5
4 5 4 8 1
3 7 2 5
8 9 3 7
5 7 2 3 9
5 4 9 8 9 3
7 2 3 4 5 6 9
4 2 5 7 5 6 1
6 3 4 8 4 9
2 3 1 8 6 7
3 4 8 4
7 2 3 9 3 1
5 4 9 8
6 3 4 8 4
1 2 3 4 5 6 7 8 9

Líneas horizontales de lugar im-par: Mujeres.
Líneas horizontales de lugar par: Varones.

Minerva.

FRASE BANCARIA

A Brenan retribuyendo.



ANAGRAMA

A Bernardo del Carpio

CREE PINTAR

No cree saber pintar
pero sí, muy bien, *boxear.*

Napoleón I.

CHARADA

¡Tal es mi *todo*:
un tañido triste
de campana ronca;
un gemir de gentes
que claman al cielo
su negro pesar.
Multitudes vagas
que, ahitas de penas,
dos un embriagadas
pífanos augures:
de tiempos mejores;
tal es mi *total!*

C. E. J.

ANAGRAMA

A Bernardo del Carpio

¡GALLINA! ¡MUERTO;

De este anagrama — que te dedico
sin alusión —
un novelista, que tú conoces,
es la solución.

Brehamd.

JEROGLIFICO COMPRIMIDO

A A

Farnum.
(Santa Lucía)

CHARADA

¿Quién será la *un dos* aquella,
rubita tan deliciosa,
que ví viajando en el 12,
de blanco, como la aurora,
y leyendo "*Pasatiempos*"?
¿Será colaboradora?

Dos tres mi curiosidad
aquel momento, preciosa,
y hoy te pido una *tres fin*
para despejar la incógnita.
Segunda, y no de rogar
te hagas, que es fea cosa
para una niña encantada
y a la vez encantadora!

Atame a tu cinturón,
al que ceñía tus formas
con sus chapitas de plata
y oropel; siente ansias locas
por verte otra vez, *total*,
el corazón que te nombra
a pesar de que no sabe
de tí — puesto que lo ignora —
ni *primera* con *final*...
ni pericón ni gavota!

Set - Tifón.

COMPRIMIDO

A Gloria Gorki.

COLOMBIA

45 grados.

SOLUCIONES DEL Núm. 178:

Charada de Violeta de los Alpes: Macacos; *Frase Hecha en figura de Mandolo y Lohengrin*: Matar el tiempo; *Logogrifo - Acróstico de K. D. T.*: Metalúrgicos. *Charada de Morocho feo*: Admiro; *Acertijo - anagramático de Nada*: Portugal Paul Fort; *Anagrama de Oxe*: Anatole France, Antonio Maura; *Anagrama de Lito*: José Enrique Rodó; *Jeroglífico Comprimido Anagramático de New Carter*: E. Zola (Emilio Zola); *Jeroglífico Comprimido en figura de El de la bolsa*: *Aquí sólo dan té negro; Jeroglífico Comprimido de Katia*: La muda de enfrente, sola se entiende; *Comprimido de Repórter*: Intervenidos; *Anagrama de Belgre*: Carreras, Quiniela; *Logogrifo del Vizconde de Carma*: *Amartelado.*

MARCONIGRAMAS

Actea. — Con verdadera alegría, recibo su carta y las charadas. Estas llenas de inspiración y sentimiento; aquella, rica en bondadosos conceptos. Contestaré su carta y, en lo que respecta a sus bellos trabajos, *Pasatiempos* se vestirá de gala con ellos.

Farnum (Santa Lucía). — Su anagrama está incompleto, y de su juego en figura es imposible (me lo dicen en la Redacción) hacer un buen clisé. ¿Por qué no rehace ambos juegos y me los envía nuevamente?

Nelson y Caid. — En el "mar turbulento y desordenado" de mi carpeta, perdí el juego en figura. ¿La innegable bondad de Vds. sabrá disimular mi torpeza? Lo demás irá Espero de nuevo el dibujo. Mil perdones.

La Rebelde. — Publicaré gustoso su charada a Mr. Hunter. Saludos.

La reina Mab. — Será Vd. complacida. Su excesiva amabilidad ha visto en mí, méritos que no tengo.

Cielo Azul. — Su anagrama no me agrada por tener palabras sin sentido gramatical. No se desanime e insista, pues me parece que es Vd. capaz de hacer algo mejor. ¿Puedo esperar un nuevo envío?

Justa G. Sosa. — (*Villa Colón*).— Irá la *Carta - logogrifo*. La fuga es muy sencilla y el anagrama tiene un error. Basta con el pseudónimo.

Eco del Valle. — *El refrán comprimido* es un viejo conocido de la falanje ingeniosa. El anagrama irá oportunamente.

Saludos a todos de

Lohengin.

Concurso de Dibujos Infantiles

Con premios en juguetes

MUNDO URUGUAYO abre un concurso de dibujos infantiles en el que pueden intervenir todos sus pequeños lectores. Los dibujos que se envíen no han de ser copiados y serán hechos con pluma y tinta negra, en un papel o cartulina blanca, de tamaño de una postal. Deberán ser acompañados del título o explicaciones de lo que representan, nombre, lirección y edad del pequeño autor al espaldo. Cada mes se premiarán los 5 dibujos que a juicio de la dirección sean más interesantes, con valiosos juguetes. Todos los dibujos que se envíen y tengan algún mérito serán publicados en MUNDO URUGUAYO.


Isabel y Cosme S., por Ricardo B. Sosa, edad 10 años


"Pequeños ginetes", por Arturo Passano, edad 13 años

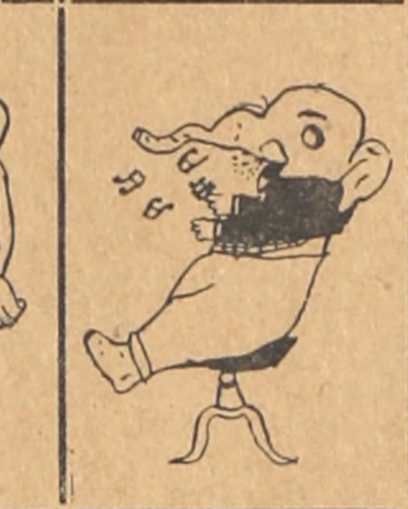

"Pasatiempo", por Juan Iroz, edad 8 años


"El que ganó la copa de lata", por Arturo O. Costa, edad 10 años


"Marianita con su gallina" por Alicia Bobenrieth, edad 11 años


"A lustrar marchante" por Eduardo B. Vernazza, edad 11 años


"El encurdelado", por Alberto Buscasso, edad 12 años


Cachimbo echando una cana al aire, por Isaías Perrone, edad 12 años

Causas que contribuyen a que sean variables nuestras estaciones



En un artículo del ilustrado hombre de ciencia inglés Mr. Scriven Bolton, que trata sobre las causas que podrían dar lugar a la variabilidad del tiempo, dice entre otras cosas: "El sol influye directamente sobre la variación de la temperatura... El, incesantemente, nos envía a traves del espacio, una cantidad enorme de partículas de materia, que en su carrera por el éter, envuelve la tierra durante su pasaje... Estas partículas se mueven en grandes masas, separadas por espacios interminentes. La densidad de estas masas y su proximidad se hacen sentir de una manera extraña y fantástica en nuestras estaciones. Pero desgraciadamente la ciencia no posee aparatos adecuados a comprobar físicamente este fenómeno", y luego agrega que no duda en que muy pronto pueda conseguirse un medio que permita comprobar materialmente cuando afirma.

Prosa inútil

I

Breve, breve. Primera etapa: remando sobre la costa, el cielo azul, suave la brisa y las aguas brillantes, lisas y frías como carne de hetaira. La juventud: lente que todo lo agranda: las alegrías y las tristezas, las esperanzas y los desengaños, los vicios y las virtudes; abonando de tal modo el árbol de la existencia, que éste se pierde en frondosidades, y el hombre maduro no se atreve a podarlo, temeroso de perder al mismo tiempo lo poco que tiene y lo mucho que espera, la sombra presente y la fruta futura. Es la *Amistad* que boga con la alegría del aguilucho ensayando su primer vuelo...

A poco, el viento que zumba, las olas que rugen, el escollo que se alza, la zozobra, el choque: un grito de espanto primero, un grito de rabia después, un borbollón de espumas, un montón de maderos destrozados y el cadáver de una ilusión flotando sobre las verdosas aguas roncadoras.

—Al balance: *La amistad es un pagaré de cuyo valor real sólo se podrá juzgar el día del vencimiento.*

II

Murieron unos años. El corazón que, como la tierra, guarda en su seno innúmeras semillas, hizo brotar nuevas hiervas en el sitio que ocuparon las hierbas arrasadas. Vino el amor, hebra de luz dorada sobre pantalla de raso rosa; creí que en los olmos, como en la metalurgia, era posible la amalgama indisoluble; golpeé recio, y el amor sonó falso como campana rota, y otra ilusión se acostó sin vida sobre el lecho de lirios pálidos, guardados por anémonas rojas.

Al balance: *El amor es una campana que no suena si no se golpea recio, y que si se la golpea recio, se rompe siempre.*

III

Cicatrizó la herida y en la sangre de nuevas auroras, nuevos anhelos crepitaron.

Vino la gloria, la gran embustera, manto de tul que no abriga, luz de estrella que no calienta, deidad de mármol que hiela con sus labios los labios que la besan, que hiere con sus senos el pecho que la oprime. ¡Me hizo marchar sobre guijarros,me hizo morder las desnudas carnes por las zarzas, me abrazó con los soles y me heló con las nieves; hizo que me desdeñen los poderosos y me escupiese la plebe; me dió laberintos de sombras en los insomnios nocturnos y efímeros espejismos en las lujurias de luz de los afanosos días; me hizo trepar cuestas abruptas y descender riscosos declives, mostrándome como premio, seco ramo de laurel que alcancé a tocar con mis dedos sin color, cuando cayó sin vida mi extenuado cuerpo. — Al balance: *La gloria es como esas mujeres que van a depositar flores sobre la tumba del hombre a quien sus desdenes han obligado a matarse.*

IV.

Llegó más tarde una sombra, y entre las mallas de esa sombra, los sones de la música judía, el cántico del oro. Un ser lívido y ojeroso, que parecía haber vivido muchos siglos, se me acercó y me dijo: "Soy rey, hijo de reyes; muchos de mi estirpe han dominado imperios... somos reyes desde hace mucho tiempo!"...

"Escucha, necio buscador de perlas rojas: la Amistad es préstamo israelita, hipoteca que hoy nos evita un pequeño dolor y nos ahorca mañana; el amor es vino que se agria antes de apurar la copa.

"La gloria es una cortesana que se entrega al que la desprecia y desprecia al que la adora.Yo he sido rey, muchos de mi estirpe han sido reyes; reyes arrastraron mi carro de vencedor y veinte pueblos nos aclamaron en veinte idiomas distintos... Oye, iluso buscador de perlas rojas; oye mi consejo; come, bebe, goza, y si algún sabio accidental observa que esta divisa es digna de un cerdo replícale que sin las hipocresías a que obligan las necesidades de la vida nueve hombres entre diez ambicionarían ser cerdos..." Oí, creí, busqué el oro para gozar la pocilga donde engordar, y llegué a convencerme de que hasta ppara ser cerdo se necesita suerte, de que es más fácil ser astrólogo que astrónomo.

Al balance: *Ante los ojos del hombre que nace, se abre un abanico de cien caminos, al final de los cuales se encuentra escrita la misma palabra*: Nihil.

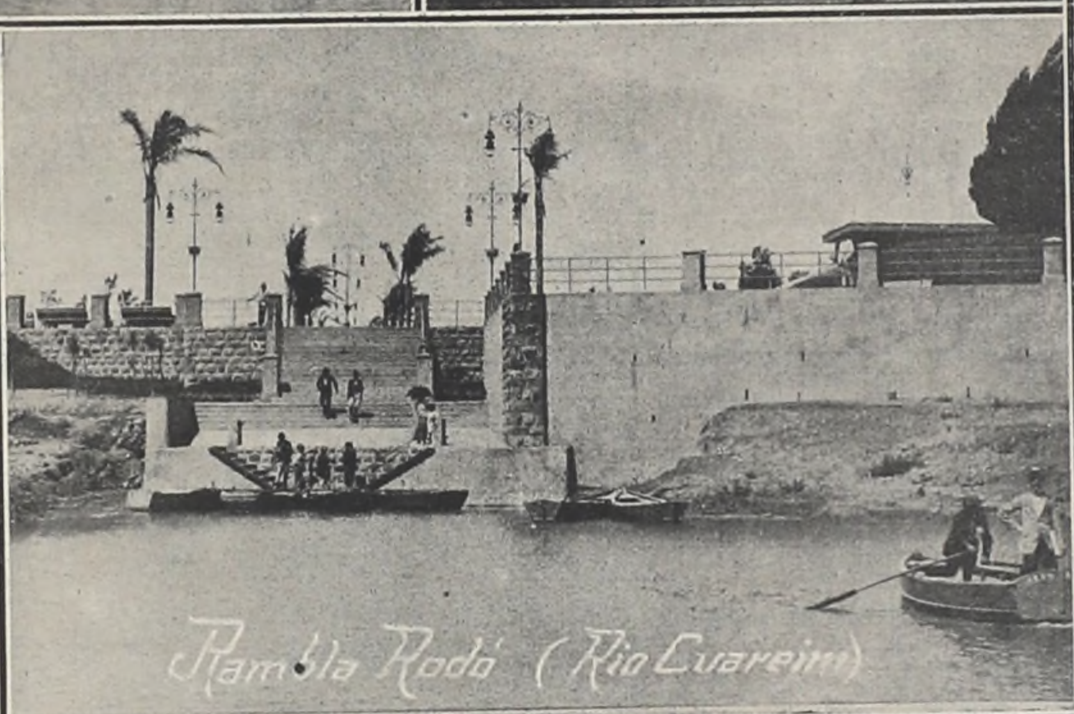
Javier de Viana.

El oxígeno para quitar cutis malos

Una de las propiedades peculiares del oxígeno, es la de destruir toda la materia gastada que, expelida por el organismo, se acumula en el exterior. Los cutis descoloridos ajados y marchitos, solo son acumulaciones de materia muerta, adheridas fuertemente a la epidermis. La manera más fácil de extirparlas, sin afectar en lo más mínimo los tejidos sanos, es aplicándoles oxígeno, empleando cera mercolizada, tal cual puede obtenerse en cualquier farmacia. Debe extenderse bien sobre el rostro, igual que si fuera cold-cream por varias noches consecutivas, quitándola por las mañanas, lavándose con un poco de agua tibia. La cera en contacto con el cutis lo satura de oxígeno y éste provoca el rápido y total desprendimiento de toda materia gastada desfigurante. Este tratamiento, que nunca puede ser nocivo, produce en el rostro una gratísima sensación de frescura, al par que alimenta beneficiosamente el cutis.

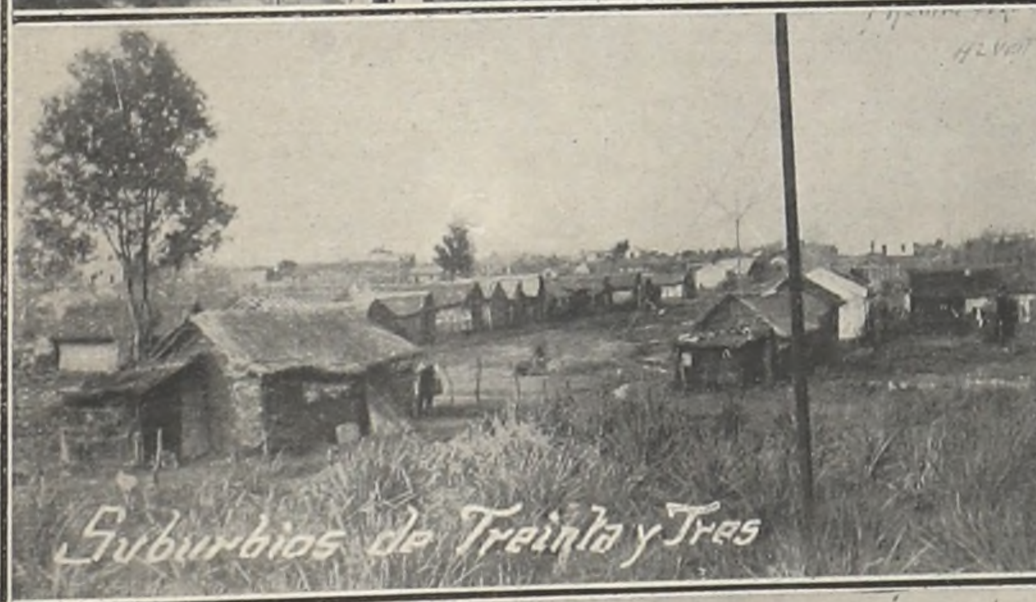

Arroyo Batoví

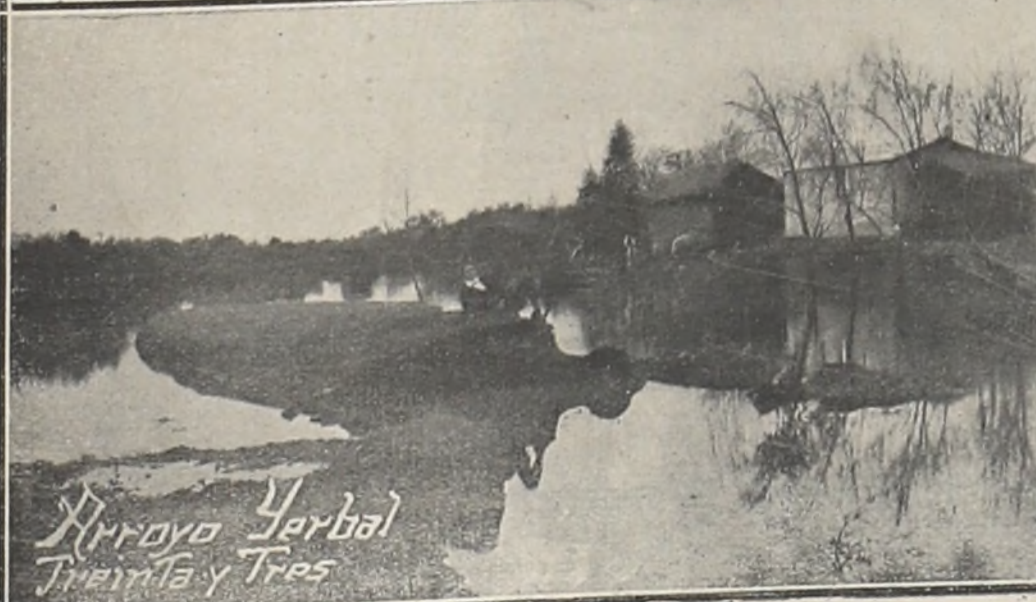

Rincón del arroyo Rocha


Rambla Rodó (Rio Cuareim)


Vista general de N. Palmira


El puerto de Nueva Palmira


Suburbios de Treinta y Tres


Arroyo Yerbal
Treinta y Tres


Alrededores de Rivera

Impresa en los Talleres de Ucar Blanco Hnos. — IMPRENTA LATINA. — Calle Florida 1528 y Paysandú 832
Para la AGENCIA PUBLICIDAD. — Capurro & Co.